

# memoria

## BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU  
Número 144, noviembre de 2011

“Porque mis ojos se han hecho  
para ver las cosas extraordinarias.  
Y mi maquinita para contarlas.  
Y eso es todo.” (Pablo)

### SUMARIO

#### PORTADA

#### PABLO 110

Raúl Roa Kourí: Pablo  
Pablo, guerrero del gesto enamorado  
Pablo con los universitarios cubanos

#### CON EL FILO DE LA HOJA

Todo por la revolución

#### HACIA EL ANIVERSARIO QUINCE

Roberto Fernández Retamar: Pablo en la memoria  
Enrique Pineda Barnet: Vigía permanente

#### A GUITARRA LIMPIA

Ariel Barreiros: un juglar de estos tiempos  
*A guitarra limpia* en su nuevo aniversario  
El hijo preferido de María Santucho  
Cultura cubana en Suiza

#### AL PIE DE LA LETRA

*Reino dividido*: esencial en la obra de Amado del Pino  
Regresa Massaguer al público cubano  
Rescatar la memoria  
Laidi Fernández de Juan: Carta para Arístides Vega Chapú, según quien *No hay que llorar*  
Arístides Vega Chapú: La poesía me ha salvado

#### POESIA NECESARIA

Regino Pedroso: Vencedor (poema dedicado a Pablo de la Torriente Brau)

#### COMO LO PIENSO LO DIGO

Un mensaje desde la emoción

#### PARA CONOCERNOS MEJOR

El primero de los muchos años por venir  
Dos sitios contra el olvido

#### LA MANO AMIGA

Con el *Che* presente  
Premio de ensayo para Guillermo Rodríguez Rivera  
Mario Escalona: médico en cuerpo y alma

Un Centro por la integración

## ALREDEDOR DEL CENTRO

Setenta y cinco años de solidaridad  
Tres trovadores olvidados

---

### ¡Visítenos!

En nuestras páginas [www.centropablo.cult.cu](http://www.centropablo.cult.cu), [www.centropablonoticias.cult.cu](http://www.centropablonoticias.cult.cu), y [www.artedigitalcuba.cult.cu](http://www.artedigitalcuba.cult.cu), y especialmente en el sitio que recoge todo lo sucedido en el último Salón ([www.artedigitalcuba.cult.cu/11salon](http://www.artedigitalcuba.cult.cu/11salon)). Asimismo los invitamos a nuestro sitio [www.aguitarralimpia.cult.cu](http://www.aguitarralimpia.cult.cu), ahora con un diseño renovado y más contemporáneo. También podrán acceder a información sobre los conciertos *A guitarra limpia* y la trova cubana en general a través de FACEBOOK [www.facebook.com/pages/A-guitarra-limpia/121866504555726](https://www.facebook.com/pages/A-guitarra-limpia/121866504555726) y en YOUTUBE [www.youtube.com/aguitarralimpia](https://www.youtube.com/aguitarralimpia).

### ¡Escúchenos!

*En el Centro* / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / [www.habanaradio.cu](http://www.habanaradio.cu), programa que informa en estas últimas entregas sobre los libros presentados y los conciertos realizados en el Centro *Pablo*, en especial el efectuado por el aniversario 13 de *A guitarra limpia*. Pueden escucharnos, además, en el volumen más reciente de nuestra colección *Palabra viva*, dedicado a Roque Dalton.

### ¡Léanos!

En los libros de las diferentes colecciones que conforman nuestro sello Ediciones *La Memoria* y que pueden descargarse en formato pdf desde la página web [www.centropablo.cult.cu](http://www.centropablo.cult.cu). Les recomendamos especialmente los últimos títulos presentados: *Reino Dividido*, de Amado del Pino; *Massaquer. República y Vanguardia*, de Jorge R. Bermúdez, y *No hay que llorar*, de Arístides Vega Chapú.

---

## PORTADA

Sí, como habíamos prometido, aquí está el segundo boletín *Memoria* de noviembre, luego del número especial dedicado al XI Salón y Coloquio de Arte Digital.

En estas páginas vuelven a aparecer nuestras secciones habituales, con el énfasis puesto en el cumpleaños 110 de Pablo de la Torriente Brau y el aniversario quince del Centro que lleva su nombre, ambos en diciembre.

Por eso Pablo marca presencia en este número, de la mano de los universitarios cubanos; en la admiración de intelectuales de la talla de Roberto Fernández Retamar, Enrique Pineda Barnet y Raúl Roa Kourí; en los versos de poetas.

También aquí la satisfacción de dos reconocimientos recibidos por el Centro *Pablo* en las últimas semanas: el Premio Especial *Palma Digital 2011* otorgado en la II Jornada de la Cultura Cubana en Medios Digitales por la labor realizada por la institución desde hace años en el uso de las nuevas tecnologías, y la *Ceiba de la Habana*, concedido en el Sexto Salón de la Creatividad, en la categoría de Diseño Editorial por el libro *Testimonios del Diseño Gráfico cubano 1959-1974*, de Héctor Villaverde, quien a su vez obtuvo otra *Ceiba* como autor. Y como es momento de homenajes, recordamos al diseñador y crítico de arte Pedro Conteras, recientemente fallecido, quien nos acompañó siempre en los talleres y concursos sobre diseño y quien, como recordara uno de sus amigos Carlos G. Rubido, cuando lo conoció le “impresionó su franqueza, su forma de asumir los problemas sin dobleces, sin rehuir o esquivar las cosas (...) Nos hace falta muchos Pedros”.

## PABLO 110



### PABLO

El 12 de diciembre de 2011 se cumplen ciento diez años del nacimiento de Pablo de la Torriente Brau en la capital de nuestra hermana irredenta, Puerto Rico. Más tarde, su familia devino también cubana, aunque nunca olvidó sus raíces borinqueñas. Nunca conocí a Pablo: tendría apenas cinco meses cuando cayó en Majadahonda, estribaciones de la Sierra de Guadarrama, en asalto frontal contra las tropas fascistas y requetés sublevadas por Franco contra la república, con el apoyo de Hitler y Mussolini y la vista gorda de los gobiernos democráticos de Europa. A su lado murió un niño que apenas contaba doce años, cuyos padres habían sido asesinados por la ralea franquista.

Nunca conocí a Pablo, pero le conozco sus tremendas carcajadas, sus gritos olímpicos, su lengua barba del presidio, digna del abate Farías; su insaciable apetito -a mi abuela Josefina decía que añoraba zamparse una bañadera plétórica de frijoles negros- su alegría de vivir, sus profundas convicciones revolucionarias, su odio a la injusticia, su amor a la patria, a su muchacha *Teté*, inteligente y frívola, a los árboles que cuidó con esmero en Punta Brava, donde los viejos Casuso.

De niño estuve muchas veces en aquella casita, cercana al tejaz que administraba Casuso. Él me enseñó “los árboles de Pablo” y a admirar la naturaleza: el leve vuelo del zun zun y el canto del tomeguín. Le pregunté por Pablo, también a *Teté*, que se decía “mi abuela” (porque Pablo, que intuía la posibilidad de su muerte en España, escribió a mi padre que, como probablemente no tendría hijos propios, sería abuelo de los suyos).

Mis padres fueron amigos entrañables de Pablo. El viejo compartió tánganas inolvidables antimachadistas con el autor de *Peleando con los milicianos*, vivieron la prisión y el exilio, tuvieron similares ideas y propósitos. Fundaron la Organización Revolucionaria Cubana Antiimperialista (ORCA) y batallaron por el Frente Único de las fuerzas de izquierda para rehacer el movimiento truncado por el imperialismo y la traición de Fulgencio Batista. Tras la huelga de marzo de 1935, la revolución del 33 había sufrido, de momento, una derrota sin remedio.

No por ello se arredraron Pablo, Roa, Valdés Daussá, Aldereguía, Portuondo, ni tantos otros jóvenes sumados tempranamente a la lucha por la verdadera independencia nacional y la revolución social, agraria y antimperialista, que proclamaron desde el Ala Izquierda Estudiantil, primero, y desde ORCA e Izquierda Revolucionaria, después.

Pablo decidió irse a España. Allí se definía la historia, se peleaba por un mundo de justicia e igualdad para todos, contra el monstruo nazi fascista. Consideraba su presencia allí como reportero de *New Masses* una experiencia de muchas utilidades para la revolución cubana, que por el momento veía en reflujo. Claro, todos sus compañeros sabían que Pablo no se limitaría a escribir sobre la guerra; que más temprano que tarde empuñaría también el fusil y enfrentaría la morralla fascista. Y así fue.

A pesar de que ni Pablo ni Roa ni otros de su grupo concordaban con la dirección que había dado Stalin a la Rusia Soviética tras la muerte de Lenin, mantuvieron sus convicciones marxistas y socialistas. En la precisa circunstancia de la Guerra Civil Española, Pablo, que no lo hizo en Cuba por esas discrepancias, decidió ingresar al Partido Comunista de España, considerando su postura la más justa políticamente y la que mejor se avenía a sus convicciones.

Fue Comisario Político, combatiente de primera línea, escribió páginas hermosas y vibrantes sobre la heroica resistencia del pueblo español, denunció la barbarie fascista -los cruentos bombardeos de ciudades abiertas, el vil asesinato de mujeres, ancianos y niños con la complicidad de la burguesía, la colaboración de muchos curas y dignatarios de la iglesia, no todos por cierto, con las hordas falangistas-- y la pusilanimidad, en verdad, la cobardía, de Francia, Inglaterra y otros sedicentes gobiernos democráticos.

Su caída es epítome de su vida: olímpica arremetida para derribar los muros de la injusticia, la explotación y la miseria humanas; alarido avizor de un mundo nuevo, por el que seguirían luchando -siguen, aún, sin desmayo- sus hermanos de brega, y quienes les seguimos, aquí y en otras tierras. ¡Nunca se puso el sol sobre su frente; heredó, sin duda, su altura la montaña!

*Raúl Roa Kourí*  
La Habana, 2011



[PABLO, GUERRERO DEL GESTO ENAMORADO](#)

### **Dedican al escritor, periodista y luchador revolucionario el Festival Universitario del Libro y la Lectura**

*Por Madeleine Sautié Rodríguez (Tomado del diario Granma)*

De vuelta a la Universidad está el cubano generoso que partió un día a España a combatir el fascismo después de haberse entregado en cuerpo, alma y oficio a la lucha contra la injusticia social que entonces libraba su patria, y en cuyo empeño pudo tomarles firmemente el pulso al presidio, a la herida y al exilio.

Pablo de la Torriente Brau es invitado de honor en el Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL), que en su cuarta edición desarrolla la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) para esperar entre libros, música, cine y arte en general, el Día del Estudiante.

Desde el 15 de noviembre, cuando quedó inaugurada la fiesta con la presentación de los libros *Identidad y descolonización cultural*, *Antología del ensayo moderno en Cuba* y *Cartas a Toutouche*, puede percibirse el regreso espiritual al recinto universitario de aquel joven al que la perenne alegría, que le era un atributo inherente, no le impidió descollar con genial entereza en el periodismo, la literatura y el combate por las causas dignas.

Los mismos rincones de la Colina, desde donde sus camaradas organizaron las revueltas que propinaron al régimen seudo republicano no pocas derrotas políticas, están sitiados por acciones culturales en las que el libro se erige como arma en ristre para pertrechar a los lectores y acometer otras ofensivas, las de estos tiempos.

*Presidio Modelo*, título suyo que recoge las horrendas memorias de Pablo en la cárcel rubricada con ese irónico nombre, en Isla de Pinos, y donde permaneció por casi dos años - debido a sus actividades revolucionarias viviendo en carne propia como testigo de excepción los infames maltratos y asesinatos que, bajo las disposiciones del inescrupuloso capitán Pedro Abraham Castells y sus sanguinarios colaboradores allí acaecían a la orden del día, será presentado en distintos centros universitarios, lo cual no dejará espacio a la duda de la estancia del autor de *Aventuras del soldado desconocido cubano* entre los estudiantes.

También como en su tiempo cuando fundó junto a otros jóvenes el Ala Izquierda Estudiantil, y protagonizaba, para retribuirle un mejor destino a Cuba, revueltas cuyas protestas proyectaban a viva voz las inconformidades del régimen de Machado, los estudiantes chilenos de hoy

sostienen una ininterrumpida lucha por la calidad y la educación gratuita de la que están exonerados, lo cual ha tenido en cuenta el FULL para consagrarles igualmente su celebración.

La incuestionable presencia de Pablo el "cubano generoso" que, vestido con la zamarra que le obsequiara el poeta Miguel Hernández, cayera herido de muerte, en Majadahonda, entregado a la heroica defensa de Madrid, y al que el bardo español le dedicara en su "Elegía segunda" los versos que lo eternizarían "*con el sol español puesto en la cara / y el de Cuba en los huesos*" puede advertirse en el retorno que nos lo acerca por estos días en que arribará, sin envejecer, a su 110 aniversario.

Está con su verbo ardiente en ese diálogo rotundamente sostenido con el poeta de *Viento del pueblo* cada vez que se lee o se lleva a las tablas *Reino dividido*, la obra del dramaturgo Amado del Pino donde los dos revolucionarios tienen tanto que decirse.

Y cuando la Escalinata que cobija al Alma Mater se vista de juventud para disfrutar del concierto de Raúl Torres que dará cierre al festejo por el Día del Estudiante, con los jóvenes universitarios estará junto a la reminiscencia de Rubén, Roa, Marinello, y tantos otros, Pablo de la Torriente, "el guerrero del gesto enamorado".



#### PABLO CON LOS UNIVERSITARIOS CUBANOS

Por Vivian Núñez

Caminando por la Colina, hojeando algunos títulos o riéndose de los simpáticos comentarios de la improvisada radio-base, estuvo Pablo de la Torriente Brau del 15 al 17 de noviembre, participando, vivo y activo, en la cuarta edición del Festival Universitario del Libro y la Lectura (FULL) que tuvo como cierre la presentación de su libro *Presidio Modelo*.

"Es una alegría estar en la presentación de este libro, porque representa la confirmación de esa decisión que tan felices nos hace de dedicarle este festival a Pablo. Es un gesto hermoso y justiciero, de la FEU y de los estudiantes universitarios, ante esa figura extraordinaria de nuestras letras y de nuestra historia", aseguró Víctor Casaus, director del Centro Cultural que lleva el nombre del héroe de Majadahonda.

Recordó Casaus que este año, el 12 de diciembre, se cumplen 110 años del nacimiento de Pablo e inscribió esta presentación en las numerosas acciones culturales que se han venido realizando para homenajear al escritor y luchador antifascista.

"La decisión de presentar *Presidio Modelo* es sabia por muchas razones", puntualizó, tras afirmar que es un libro extraordinario dentro de la literatura cubana del siglo XX porque inicia un género literario, el testimonial, que hoy tiene entre nosotros una sensible importancia.

Apuntó el director del Centro *Pablo* que ese fue el segundo libro de los dos únicos escritos por Pablo como tales –el otro fue *Cuentos de Batey*– y en él se confirma la importancia del testimonio como arma de denuncia y su capacidad para incidir en la sociedad que critica.

"Pablo escribió ese libro –afirmó Casaus– a partir de su experiencia como uno de los tantos presos de la dictadura de Gerardo Machado en el llamado Presidio Modelo de Isla de Pinos y estando todavía allí realizó una investigación, no solo con los presos revolucionarios o políticos, sino también con los llamados presos comunes de esa cárcel que eran asimismo víctimas de una política que hoy llamaríamos genocida".

El escritor y cineasta recordó los esfuerzos que realizó Pablo para que se publicara *Presidio Modelo*, su libro más querido según confesó: un libro de tal crudeza y realismo en su denuncia que, como se ha comentado, “le quemó las manos a los editores de la época”. El original del libro que conservó fielmente Raúl Roa –hermano de lucha y albacea de la papelería pablana– tuvo su primera edición en Cuba, tras el triunfo revolucionario.

Destacó Casaus como otras de las virtudes de este texto y, en general, de toda la obra periodística y literaria de Pablo, su lenguaje renovador que se mantiene aún hoy fresco y cercano, a pesar del paso de los años.

“Este libro fue escrito en 1936 y sin embargo estoy seguro que los muy jóvenes que lo lean hoy van a encontrar una comunicación con el autor como si fuera un libro escrito en nuestros días, porque Pablo realizó algo muy importante: renovar ese lenguaje, acercando precisamente las formas populares de la conversación a la obra periodística y literaria”, dijo.

Rememoró que Pablo era un hombre que, como él mismo decía, no le tenía miedo a las llamadas malas palabras en la literatura, y las utilizaba en su novela o en sus cuentos o en su periodismo, porque las consideraba justamente como parte de nuestro lenguaje, de nuestra lengua castellana.

Casaus consideró que todo eso hace que se puedan leer hoy los textos de Pablo “y pensar que, como en realidad es, nos está hablando un hombre que está aquí con nosotros, viviendo esta coyuntura actual de nuestro país; no un hombre que murió hace mucho años en el frente de Madrid, sino un hombre que continúa comunicándose con nosotros y lo sigue haciendo a través de sus libros”.

Y, por supuesto, ha estado Pablo estos días con los universitarios, “hermoso e intenso”, como lo describió una joven de la dirección de la FEU. Ojalá sirva este festival para acercarlo aún más a las nuevas generaciones de cubanos y, en el orden práctico, para sacar definitivamente su busto del rincón oscuro y olvidado donde está, y traerlo al centro de la Colina, a un lugar con mucho verde y mucha luz, como siempre quiso su hermano Raúl Roa.

## CON EL FILO DE LA HOJA

**Si importante es la obra literaria y periodística de Pablo de la Torriente Brau, tan importante son sus cartas, en las que se refleja también su estilo desenfadado y las que, en muchos casos, constituyen frescos insustituibles de la realidad cubana de esos tiempos. En esta que le ofrecemos hoy, desde su segundo exilio en Nueva York, se muestra la actividad febril que desarrollaba Pablo por movilizar a las fuerzas de izquierda a través del periódico *Frente único* y del Club *José Martí*.**

## TODO POR LA REVOLUCIÓN

New York, 10, 3, 936.  
Dr. Raúl Roa,  
539 SW, 2th. St.  
Miami, Fla.  
Querido Raúl:

Te amplió la carta de ayer que demoré para darte más datos con respecto al periódico. Es necesario que hagas un esfuerzo con Alberto porque recupere los ejemplares que se mandaron al Consulado, a nombre del Vice-Cónsul, si es que Pimpim38 no metió la pata, que creo que no. Pepe me dice que los periódicos han estado circulando por la Habana sin él haberlos visto. Es preferible que hayan llegado a que se hayan perdido; pero es preferible que Pepe los reciba y los reparta, porque él recupera dinero de ellos. Y sin dinero no tenemos periódico. A veces que me encojono con algunos detalles. En una de tus últimas cartas me

decías que ibas a pensar en serio en lo del periódico. Eso tiene trabilla en la pituitaria. Y menos mal que tú siquiera parece que [te] dispones a pensar, porque otros ni siquiera piensan y, a lo mejor, ni lo leen. Ya otra vez te he dicho que es necesario que apelemos a todos los recursos. A todos los amigos, a todos los conocidos. El periódico es nuestra arma y el Club es nuestra obra. Ambas cosas hay que retenerlas, porque ellas son la prueba, la justificación material de nuestra existencia. Ya yo no sé cuántas maravillas y milagros más intentar. Casi, dentro de poco, voy a creer en la existencia de Dios. Porque sólo él explica que cuatro muertos de hambre hayan sido capaces de dar mítines, fundar un Club, publicar manifiestos y sacar tres periódicos. El prodigio ha pasado a la categoría de cosa cotidiana. Damos ahora todos los domingos unos bailecitos que van dando ocho, diez, doce pesos; hemos hecho una intensa campaña por poner los cobros al día; proyectamos un baile grande; tenemos que mudarnos, porque estamos demandados y dentro de tres días nos vamos o nos botan; tenemos el chance de mudarnos con los estudiantes de izquierda del City College, y a esta oportunidad me prenderé con ahínco, porque ello nos dará oportunidad de entrar en contacto directo con una masa americana que algún día estará por la revolución; en el Club organizamos campeonatos de ajedrez, dominó; la ferocidad en las discusiones será preciso llevarla como un deber de los socios en los estatutos, de intensas que son; doy por las noches lecturas sobre Martí, y, comenzamos ya a luchar con una fraccioncilla reaccionaria, demasiado abecedaria aún. Además, ya hay sus canallitas disfrazados, sus intrigantes, sus disidentes, sus rajados, y, por otro lado, el resultado positivo del esfuerzo: el entusiasmo persistente de muchos, y creciente además, el adelanto, que da gusto, de algunos, sobre todo de Severino, que, si sigue en nuestro contacto, algún día oiremos hablar de él. Vida todo, en definitiva, esfuerzo, lucha y agonía diaria, pero valiente. Por tanto, la decisión de mantener la obra, de luchar porque perdure. Lo mismo con respecto al periódico, del que ten[go] que insistir que es nuestra arma; nuestra trinchera hoy y mañana, tal vez bien pronto, nuestra artillería a fuego abierto. Y no podemos quedarnos desarmados de ninguna manera, porque presiento que desde la eminencia alerta y diligente en que hasta ahora ha estado, tendremos que pasar a la ofensiva ruda. Y, en todo caso, en la más feliz coyuntura de liquidación positiva de los problemas de la revolución, pasará a reclamar el derecho de ser el órgano de la misma, que merece como ningún otro periódico de la revolución.

Te hago una apelación formal de ayuda urgente. Hazla tú, a tu vez, a Gustavo. Yo le escribiré extensamente mañana. Recuerda que ha pasado febrero y no hemos podido sacar el número y pasará marzo también en silencio. Si continúa esto así, pasaré a intentos de naturaleza distinta a fin de conseguir subsidios.

Precisa también obtener algo de Carlos (1), en el Hotel, en la Habana. Ocúpate de todo esto con actividad entusiasta.

*Teté* está trabajando en una fábrica de hacer tabacos artificiales y se gana alrededor de dos pesos al día. Gana más que yo y está contenta. Tiene, por tanto, el lirismo falsificado en estos días.

La coña de Quin está deliciosa, como diría Juan (2). Parece, pues, que la *Gorda* va a parir un jodedor como su padre.

Ahora sí te dejo. Ah, hace tiempo tenía que recordarte que debes hacer un esfuerzo por pagar el abrigo. En casa de Jiménez siempre me lo recuerdan, con comentarios más o menos definitivos, como supondrás.

Recuerdos a Monseñor (3) (A propósito. Te voy a sacar una copia del último documento que nos llegó de la Habana. Dale a esto toda la importancia también, que me parece que cierto movimiento podremos propiciar contra Caffery). Recuerdos a la *Gorda* y al gordito. Y manda recuerdos para la Habana también (4).

New York, 14, 3, 936.

(1) Carlos Martínez

(2) Juan Marinello

(3) Juan Antonio Rubio Padilla.

(4) Véase la carta de Roa a Pablo, de fecha 16 de marzo de 1936, en la p. 334.

## HACIA EL ANIVERSARIO QUINCE

### PABLO EN LA MEMORIA

Ahora que se conmemoran ciento diez años del nacimiento de Pablo de la Torriente Brau, evoco con afecto que en el Instituto de la Víbora, donde en los años cuarenta del siglo pasado estudié mi bachillerato, había un aula que llevaba su nombre. Así que antes de leerlo ya él estaba en mi vida.

Conocí de sus textos por la antología que, con el título *Pluma en ristre*, hizo Roa, y esos textos me estremecieron. Como se sabe, mi generación estaría fuertemente marcada por figuras como Pablo, Rubén Martínez Villena y Julio Antonio Mella. En una época gris nos traían noticias de la luz. Leí también *Peleano con los milicianos*, en una edición mexicana que me dio mi padre. Y poco después leí la estremecedora "Elegía segunda" que le dedicó Miguel Hernández, quien, además, con el nombre suficiente de "El cubano", lo hizo aparecer en una obra de teatro exclamando "Venceremos".

En cuanto al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, el cual, con la muy acertada dirección de Víctor Casaus, cumple quince años, he dicho muchas veces, y reitero ahora, que es un digno homenaje a Pablo, y que lo mejor que puedo escribir sobre él, y lo hago de corazón, es que el Centro, tan vivo, hubiera enorgullecido al propio Pablo.

*Roberto Fernández Retamar*

### VIGÍA PERMANENTE

Por cuanto "la carga" siempre debe estar alerta, el Centro *Pablo*, que ya viste de largo, es vigía permanente. 110 años demuestran que Pablo traspone el siglo; 15, ofrecen el crecimiento en defensa de que todo tiempo futuro tiene que ser mejor.

Mi abrazo fraterno y solidario,

*Enrique Pineda Barnet*

## A GUITARRA LIMPIA



### ARIEL BARREIROS: UN JUGLAR DE ESTOS TIEMPOS

*Por Isis María Allen*

Auténtico juglar de estos tiempos, Ariel Barreiros hizo de las suyas el sábado 29 de octubre en el espacio *A guitarra limpia*, en medio de los lagrimeos típicos del cielo en cada mes de octubre.



El patio de las yagrumas cedió su protagonismo a la galería aledaña para acoger a quienes no dudaron en acudir a la cita. El Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* dió así la bienvenida a un apreciado trovador, distinguido no sólo por la belleza de sus composiciones, sino también por su perseverancia.

Hasta diez minutos antes de la hora prevista para iniciar el concierto, dudé sobre la justeza de mantenerlo en tarde tan húmeda y de constantes chubascos; me preocupa la concurrencia, y cuál no sería mi sorpresa al constatar que pocos minutos después de comenzar Ariel su *Limpieza de escritorio*, todas las sillas estaban cubiertas y que la totalidad de los presentes habían olvidado la lluvia y disfrutaban al máximo cada una de las canciones y sus poéticas letras.

“Guardavías de tu corazón“ fue la primera, excelente decisión para mantener en guardia el pleno disfrute de la belleza; aquí les ofrezco una muestra: *Cómo me salvo de tí/ si el viento no se vira/ si la ciudad no ayuda con olor/ si ya es noviembre en toda la ventana/yo llegando tarde al desamor.... Yo soy el guardavías de tu corazón/ yo soy el hombrecito de nada /yo soy el preso bueno que se acostumbró/ y estoy desempleado de tu espalda.*

A esta le siguieron otras tantas que completaron las 16 integrantes del disco que le propicia el Centro *Pablo* y con el que ha querido compendiar un conjunto de canciones que venía haciendo desde hace varios años y tenía en el escritorio de su computadora como asunto pendiente.

Al término del concierto sentí como propios los apuntes de Fidel Díaz en el programa cuando afirmó: “Quien sienta la necesidad de llevar la poesía a cada paso para desentrañar los insondables misterios de su tiempo, quien sienta la imperiosa necesidad de apreciar el arte, descubriendo, creando en interacción espiritual con otro ser que se le entrega, quien se alimenta de sufrir y soñar, vibrando ante la afrenda sagrada que coloca en el umbral de su alma un creador, en fin, quien guste del arte de su trova en su expresión más auténtica, este es su día, pues Ariel Barreiros lleva la canción hasta su médula expresiva.“

Con sólo la compañía de la guitarra y el agradable timbre de su voz, este trovador del municipio cienfueguero de Aguada de pasajeros nos mantuvo atentos a sus sentires ante la separación de su hijo, el amor en la niñez, los desencuentros sentimentales, y como él diría, los aspectos sociales del amor.

Feliz dijo sentirse por este concierto en tan preciada institución, sin la cual-según afirmó-no sabría qué hubiera sido de la trova. Ahora, valora la diversidad de espacios que se le ha ido dando a la canción inteligente en escenarios nunca antes pensados.

Lamenta que en su terruño, al que no abandona y al que siempre vuelve, no se le preste atención a este modo de decir y que en la ciudad cabecera de su provincia de igual nombre, Cienfuegos, no se le tome en cuenta como trovador y tenga que pasarse siendo de un lugar a otro de la Isla a donde le inviten y le propicien diversas presentaciones. Son muchos años - dice Ariel- los que llevo en estos avatares.

Este concierto fue el antecesor del que celebrará los 13 años de *A guitarra limpia* en el mes de noviembre. Para la ocasión será Heydi Igualada la protagonista, quien dedicará su concierto al citado aniversario y al cumpleaños de Sara González, la que por razones de salud no ha podido festejar su honomástico. Fue este el anuncio de María Santucho, coordinadora del Centro *Pablo*, quien destacó el gusto de la institución por haber tenido de regreso y en solitario a uno de los más admirados trovadores contemporáneos Ariel Barreiros, verdadero juglar que, como los de antaño, va, guitarra en mano, recorriendo las ciudades.



## A GUITARRA LIMPIA EN SU NUEVO ANIVERSARIO

Por Isis María Allen

A Sindo Garay y Miguel *Matamoros*, como ineludible retorno a la semilla, puso al frente la reconocida trovadora Heidi Igualada en su concierto *Aires de noviembre*, con el que festejaba el décimo tercer aniversario del espacio *A guitarra limpia*, grababa el primer concierto con su grupo *Trébol de ciudad* y celebraba el cumpleaños de Sara González a la que ella calificara como “hermanita del alma”.

“Mujer bayamesa”, “Ternura”, “Retorno” y “Juramento” fueron las primeras canciones interpretadas por la fiel hija de la trova tradicional, en compañía de *Pepe Ordás* en voz y guitarra, así como *Dayron Ortega* en la guitarra.

Muy feliz fue la idea de presentarnos su fuente nutricia y la interpretación de tan emblemáticas canciones en el inicio de este concierto que estuvo antecedido por las palabras de Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, creador junto a María Santucho, coordinadora, de uno de los espacios más prestigiosos del país, que es cuna, impulsor al ascenso y lugar de pleno disfrute del quehacer de trovadores y trovadoras de todas las generaciones y estilos de la mayor Isla del Caribe.

En ese entorno fue la intervención de Casaus, quien igualmente destacó la figura de Sara González, que no pudo estar presente ahora, pero que sí lo ha estado en otras ocasiones como protagonista y también como espectadora de un *A guitarra limpia*, que también ella –dijo– ha ayudado a construir.

Felicitó a Augusto Blanca por el premio obtenido en el concurso convocado por el Fondo *Ojalá* sobre la poesía de Rubén Martínez Villena, un proyecto de Silvio Rodríguez que le propiciará la salida de un disco que muy pronto podremos disfrutar.

Reconoció y destacó Casaus la presencia de amigos de diferentes instituciones nacionales que tuvieron a bien compartir en casa los 13 años de *A guitarra limpia*, así como los que desde otras latitudes se encontraban presentes como los del colectivo *Cuba información*, que en el País Vasco participan en la lucha contra la guerra mediática y el bloqueo contra Cuba, al tiempo que dan a conocer las realizaciones y verdades sobre la Isla.

No pasó por alto el director del Centro *Pablo* que el 26 de noviembre es también el cumpleaños de Jaime Canfux, quien desde el segundo concierto de *A guitarra limpia* trabaja como sonidista de la institución, inicialmente como ayudante y ya como todo un profesional que se ha crecido en los tensos avatares que impone la grabación de un concierto en vivo: “un excelente trabajador y gran técnico con una sensibilidad artística extraordinaria, precisó.

Sin dudas que llegaron también las palabras para Heidi Igualada y su grupo *Trébol de ciudad*. La Heidi a la que en esta ocasión él entregó un casete con la grabación de su primer concierto en solitario en este espacio, cuando aún no se contaba con el soporte digital y dijo: “una cosa hermosa de este espacio es haber visto crecer, hacerse, engrandecerse a muchos jóvenes trovadores y este es el caso; y con ellos también ha crecido la cultura cubana”.

Así vimos a esta trovadora habanera, crecida sobre fuertes raíces con sólida visión de lo que quiere y por qué camino tomar. De ahí que llegara con su banda en la que se unen tres generaciones en un hacer que va por diferentes géneros de la música sin perder la base trovadoresca. Loable es el fruto de voz, melodía, inteligente decir y armónico engranaje de Heidi Igualada y José Víctor Gavilondo, en el piano y arreglos; Ernesto Raymat, en la batería;

Claudia Reynaldo, en el bajo y la guitarra; Laura Hernández, en la flauta y Jorge Valtuille, en la percusión latina y misceláneas.

“Ahora que no hay luna”, “Punto cubano”, “Flor de luna”, “Dibujo de fantasmas”, “El duende y el camino”, dedicada a Violeta Parra, fueron entre otras las canciones de su creación que ella integrará a lo que será el primer disco acompañada por su grupo. Hermosa coincidencia que lo haya hecho justamente en el Centro *Pablo*, en el espacio *A guitarra limpia*, que la visto nacer y crecer como trovadora.

Sus invitados Lilliana Héctor, Ariel Díaz y Marta Campos le dieron un toque especial al encuentro, que como todos los que se realizan en el patio de las yagrumas acoge los diversos haceres de la canción pensante y de convocatoria a la reflexión.

Exquisito fue escuchar a Heidi en dueto con Ariel Díaz en la canción que él dedicara a La Habana, y no menos gratificante lo fue la rumba que trajo Marta Campos en ese esfuerzo de tantos de librar a la tierra de los males que le han llegado y de los que tanta responsabilidad han tenido y tienen los seres humanos.

Así los *Aires de noviembre* que a los 13 de *A guitarra limpia* trajeron Heidi Igualeda, su grupo e Invitados, reafirmaron la necesidad de seguir festejando infinitos aniversarios.



### EL HIJO PREFERIDO DE MARÍA SANTUCHO

Por Isis María Allen

Desde el primero hasta el último de los detalles de cada uno de los conciertos de *A guitarra limpia*, pasando por todos los intermedios, incluido el disfrute de cada uno de ellos, está María Santucho, con su rigor y dulzura, con su búsqueda constante de la perfección, y sobre todo con su ejemplar modo de respeto y solidaridad hacia todos los trovadores y músicos que también hacen suyo el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, del cual ella es su coordinadora.

En similar labor a la de un periodista, que recién comienza a trabajar cuando termina la actividad, vimos a María, luego del concierto por los 13 años del citado espacio, porque justo esta vez me quedé en el patio de las yagrumas tras el final de la agradable tarde noche que propiciaran Heidi Igualeda, su grupo *Trébol de ciudad* y sus invitados.

¿Siempre es así?, le pregunté cuando ya pudo dedicarme unos minutos, luego de dar numerosas instrucciones, subir y bajar más de una vez del segundo piso de la casona de Muralla 63 y verificar que las indicaciones habían sido cumplidas.

“Siempre es así y a veces es peor, porque cuando los trovadores traen muchos músicos tenemos que repartir los pocos recursos, transporte, etc., etc., entre más, y a mí me gusta ser la última, cerrar la casa, dejarla en orden y que la gente quede satisfecha”, me comentó.

### Del 13 aniversario de *A guitarra limpia* podríamos hablar...

Haber llegado a los 13 ha sido titánico porque del año pasado para acá el país ha estado en una situación muy compleja; siempre hay una situación que no es holgada, que no es generosa, pero creo que este año ha sido duro y difícil para todos y pienso que el próximo lo será un poco más, pero dentro de eso hemos tratado de no disminuir. De hecho el concierto

aniversario del año pasado fue con menos músicos, y ahora tener más ha sido un reto. Lo que sí lamentamos es que, por esa contracción económica, no hemos podido presentar como es habitual en el Salón de Arte Digital y en *A guitarra limpia*, que hace tres años coinciden en el mes de noviembre al principio y al final, el cuaderno *Memoria* que muestra el trabajo del año anterior y esto ha sido un pequeño dolor y hemos hecho un esfuerzo enorme, tanto la editora Xenia Reloba, como el fotógrafo Alain Gutiérrez y yo, reuniendo los textos, pero la imprenta no tenía condiciones para hacerlo, de modo que en el tiempo habitual no ha podido estar, pero confiamos en tenerlo el año próximo. Para nosotros el cuaderno *Memoria* es algo muy lindo, porque a pesar de vivir en la era digital tenerlo impreso es bien bonito.

Creo que sí hemos hecho el esfuerzo y estamos aquí con un público que siempre asiste es algo hermoso en medio de una situación rara que ocurre en la ciudad, que es la falta de convocatoria a los espacios culturales que son extraordinarios y que la gente no acude a pesar de que se promociona. Hoy el patio de las yagrumas se llenó nuevamente y eso habla de que hay un público que asiste, que hay seguidores, que la gente nos recuerda y quiere compartir este cumpleaños con nosotros.

### **Pese a las dificultades económicas *A guitarra limpia*, que está previsto para el último sábado de cada mes. ha tenido este año conciertos adicionales**

Sí, eso nos está pasando no sólo con los trovadores sino con otros géneros de la música cubana, que la gente sabe que aquí encuentra un equipo de personas muy receptivas y respetuosas del trabajo del artista, lo que no siempre ocurre en otros lugares, y yo pienso que aunque uno sea pobre y no tenga las condiciones apropiadas al menos debe hacer sentir que el que llega a uno es respetado como artista y ser humano, y creo que eso hace que nos soliciten espacios extras y a nosotros nos está costando trabajo decir que no; entonces albergamos proyectos que no necesariamente tienen que ver con la trova, pero creemos que son propuestas interesantes que a veces vienen de la mano de trovadores, y si creemos que no son demasiado complejos y no le quitan recursos a otros proyectos nuestros, pues compartimos los pequeños espacios que tenemos.

### **Algunos llaman al Centro *Pablo el Palacio de la Trova*, y a él llegan y sueñan con llegar trovadores de todas las provincias, ¿cómo es la selección?**

A veces vienen de la mano de trovadores ya consagrados o de experiencia; otras veces nos invitan a eventos de la trova. De ahí salió el hecho de que se presentaran hace apenas un mes unos trovadores muy jóvenes de la provincia de Las Tunas. No los conocíamos, allí vimos el proyecto, los apoyamos económica y materialmente para que pudieran prepararse y venir a inaugurar un espacio nuevo que se llama *Cuerda joven*. Entonces ocurre así: o vienen solos y tocan a la puerta nos presentan sus proyectos en un Demo, o vamos a las provincias y descubrimos ese talento que constantemente está surgiendo.

### **¿Cómo es la colaboración que recibe el Centro *Pablo* para seguir adelante estos proyectos?**

Básicamente recibimos un apoyo muy puntual e importante del Instituto Cubano de la Música, y desde hace algunos años contamos con el apoyo en equipamiento y también en financiamiento de los estudios *Ojalá* de Silvio Rodríguez. Con el equipo de *Ojalá* tenemos una fraternal relación, son nuestros referentes para mucho de lo que hacemos. Y a estos dos apoyos fundamentales, más recientemente, se ha unido RFI (Radio Francia Internacional), lo que nos ha permitido crecer técnicamente y sobre todo valorar otras maneras de hacer el espacio.

### **¿Qué es *A guitarra limpia* para María Santucho?**

Es el proyecto que me catapultó a mí como productora. Soy la coordinadora de esta institución, pero realmente y sin que otros sientan celos, tengo que decir que este es mi hijo preferido. Yo tengo una relación con el espacio y los trovadores que es maternal, aún cuando me superen en edad, y eso me ha enriquecido no sólo desde el punto de vista profesional sino también desde el punto de vista espiritual, pues yo me siento responsable de esos creadores y siento el amor

y el respeto recíproco, pues yo entrego y recibo. Estoy agradecida a la vida por haberme puesto en el camino al Centro *Pablo* y en el camino muy especial de *A guitarra limpia*.

### **¿Entonces ahí van las satisfacciones?**

Ahí están casi todas mis satisfacciones, eso no puedo dejar de decirlo, me siento muy feliz, este es un espacio que me hace rejuvenecer.

### **Al mirar a los 14 de *A guitarra limpia*, ¿en qué se piensa?**

Me gustaría generar un equipo que pudiera producir este espacio, enriquecerlo y mover ciertas estructuras que se han ido creando para el espacio, que me permita mirar desde afuera para verlo con menos pasión y encontrarle un punto de giro que va necesitando. Presentaciones como la de este 26 de noviembre, por ejemplo, en que Heidi Igualada, quien ya estuvo aquí como solista ha llegado ahora con su banda, lo que constituye un salto dentro del espacio. Pero también estoy pensando en consolidar la presencia internacional de nuestro trabajo, sobre todo en el sur del continente, donde ya hemos ido afianzando la promoción del Centro *Pablo* y muy especialmente la obra de los trovadores más jóvenes.

Siento que estamos precisando de esos giros y pienso en la utilidad de que convivan conmigo otros productores jóvenes lo cual garantizará ideas jóvenes, propuestas jóvenes, para incluso multiplicar este espacio en otros de la ciudad.

### **¿*A guitarra limpia* en qué lugares?**

En los diversos espacios que han surgido en la capital, y especialmente *A guitarra limpia* en otras provincias. Estamos tratando de generar un equipamiento que nos permita movernos y para eso estamos recibiendo un apoyo de Radio Francia Internacional, entidad con la venimos soñando hace un par de años con este empeño. La idea es salir a grabar no sólo a los jóvenes sino también a muchos viejitos que hay en otras provincias, que han hecho una obra extraordinaria que si no la rescatamos se va a perder y creo que nosotros lo podemos evitar y contribuir a que sean parte de la memoria musical cubana. Hace solo un par de semanas recibimos una importante donación de amigos de USA, la *Puffin* Foundation, que son reincidentes en sus ayudas a nuestro Centro, lo cual es un primer paso para continuar soñando con semejante empresa. Como reza una frase muy dicha por estos tiempos y que se hace cada vez más necesaria: entre todos podemos lograrlo.

**Con esa visión de futuro, una sonrisa y el agradecimiento por dedicarme estos minutos concluyó mi entrevista con la coordinadora del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, María Santucho, la argentina-cubana que me hace pensar que, en estos tiempos de integración, si existiera el Sindicato Latinoamericano de Trovadores, ella sería, por derecho natural, su Secretaria General.**

## **CULTURA CUBANA EN SUIZA**

Entre el 25 de noviembre y el 9 de diciembre una delegación del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, integrada por su director Víctor Casaus y por el sonidista Jaime Canfux, así como los cantautores Yamira Díaz, Roly Berrío y Norge Batista, llevan a diferentes escenarios suizos las expresiones más actuales de la trova cubana, propiciando un acercamiento del público de ese país europeo a esa y a otras manifestaciones de la cultura de Isla.

Los trovadores iniciaron sus actuaciones el viernes 25 con un concierto en Lausana en el *Pôle sud*, un lugar hermoso con unas cien personas atentas e interesadas, la mayoría de ellas de Latinoamérica y África. Cada cantautor interpretó siete números. Dos días después actuaron en Ginebra, en *Contretemps*.

La visita a Suiza de estos artistas ha sido posible gracias a los esfuerzos de Silvia Mancini, profesora de Historia comparada de las religiones, quien ha recibido el apoyo de la Universidad de Lausana y del proyecto ARTLINK.

Casaus y Canfux se incorporaron al grupo el lunes 28 para, dos días después, asistir en la Universidad de Lausana al estreno del documental *¿Cuba también?*, realizado en la Isla por la profesora Mancini y el antropólogo visual Francis Mobio. El filme tiene como objetivo mostrar la capacidad de resistencia de la cultura popular cubana y, en especial, el quehacer del Centro *Pablo* a través de sus múltiples programas y acciones. A este encuentro asistirán las autoridades de la Universidad de Lausana, el director de ARTLINK, Mauro Abbuhl, y personalidades de la cultura de esa ciudad. La jornada del 30 de noviembre concluirá con un concierto en el Zelig, en el que actuarán los tres trovadores de la Mayor de las Antillas.

Al día siguiente, primero de diciembre, la delegación del Centro *Pablo* participará en sala *Le Moulin à poivre*, en Ginebra, en una conferencia organizada por la revista *Solidarités*, un bimensuario que se autodefine como socialista, feminista, ecologista. El intercambio, organizado por el profesor Jean Batou, tiene como objetivo debatir sobre la cultura cubana y la actualidad en general de la Isla, a raíz de los cambios que se llevan a cabo para actualizar su modelo económico.

Proseguirán las actuaciones de los cantautores cubanos el viernes dos en *Musigbistrot*, Berna; el lunes 5 en el *Satellite*, en la Escuela Politécnica Federal de Lausana; el 7 en *Le bout du monde*, en Vevey, y el último concierto, dos días después, el 9 de noviembre, en *La firme-asile*, en Sion.

Casaus, por su parte, viajará a España el día 4, donde sostendrá un encuentro en Madrid con el musicólogo Fernando González Lucini, sobre la presencia de la nueva trova cubana en Internet. También se reunirá con Severiano Hernández, subdirector de archivos del ministerio de cultura, quien brindó su apoyo recientemente a la exposición Pablo en Buitrago (La Habana - Nueva York).

Durante su permanencia en España, el escritor y cineasta cubano visitará Buitrago del Lozoya, escenario que sirvió de punto de partida a la mencionada exposición fotográfica que se exhibe en estos momentos en la capital cubana y que recrea, mediante la técnica de la refotografía, imágenes de Pablo de la Torriente Brau en ese pueblo español, en La Habana y en Nueva York. La muestra fue realizada por el historiador y fotógrafo español Alfredo Moreno, por el diseñador y fotógrafo cubano Enrique Smith y por la fotógrafa y profesora Yolanda del Amo, junto a estudiantes de Ramapo College, de Estados Unidos.

En Buitrago del Lozoya, el director del Centro *Pablo* y el fotógrafo Alfredo Moreno visitarán la alcaldía del lugar, para proponer que sea exhibida allí la expo *Pablo en Buitrago (La Habana - Nueva York)*, que ha sido realizada en homenaje al 110 aniversario del nacimiento del cronista de Majadahonda.

## AL PIE DE LA LETRA



### REINO DIVIDIDO: ESENCIAL EN LA OBRA DE AMADO DEL PINO

Por Mireya Castañeda (Tomado de *Granma Internacional*)

*Reino dividido* es una obra esencial en la dramaturgia de Amado del Pino (1960). El autor parte de las vidas intensas, apasionadas, entrecruzadas en medio de la gesta que fue la Guerra Civil Española, de Pablo de la Torriente Brau y Miguel Hernández.

Cuando el director Carlos Celdrán la llevó a las tablas por su grupo *Argos Teatro*, justo en la celebración del centenario del poeta español, fue un éxito rotundo.

Ahora Ediciones *La Memoria*, el sello del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, ha editado *Reino dividido* en su colección *Realengo*.

Habiendo sido una función de teatro estrella por una noche, las nuevas tecnologías, si se puede seguir calificando así al video, permiten recoger para la memoria lo sucedido en ese breve tiempo.

Siempre ha estado, naturalmente, el libro, y en ese campo el autor que nos convoca, Amado del Pino, ha tenido suerte. Con anterioridad, la Editorial *Letras Cubanas* publicó *Teatro*, una antología de su creación dramática, y otras de sus piezas también han visto la letra impresa, como *El zapato sucio*, dentro de la antología *Nueva Dramaturgia Latinoamericana*; *Penumbra en el noveno cuarto*, por Ediciones *Unión y Tren hacia la dicha*, en la colección *Pinos Nuevos* de la Editorial *Letras Cubanas*.

Sin dudas desde las páginas de *Reino dividido*, como apunta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo* en el prólogo, crecen las biografías de Pablo y Miguel y la lucha de los hombres por sus ideas, por la justicia.

Se trata de un texto eminentemente teatral, con una estructura dinámica, orgánica y vital, al que llega Del Pino luego de una investigación histórica y literaria. Pero no es una pieza biográfica; el dramaturgo entretiene la ficción con la realidad histórica y en ella -diría el propio autor- asoman los temas esenciales y recurrentes del resto de su teatro, dígame el debate sobre la utilidad social del arte, el derecho a la selección individual de una fe o una manera de pensar, la vieja y actualizada diferencia entre los que son coherentes con sus ideas y los que se parapetan tras el oportunismo.

“Contaba con la ventaja, el lujo, el camino adelantado de que en la dramaturgia cubana existía el gran antecedente de la indagación escénica de Abelardo Estorino sobre nuestro poeta José Jacinto Milanés”, ha dicho Del Pino.

En una puesta en espacio (lectura dramatizada, movimientos básicos, luces, sonido), el propio Estorino, Premio Nacional de Teatro y de Literatura, consideró que se trata de “un texto -aparte de su gran poesía- complejo, lleno de contradicciones como es la vida, como fue la guerra; describe muy bien la situación en España y los personajes están claramente trazados”.

“Su gran poesía”, sí, porque efectivamente resalta la calidad del texto dramático, la belleza de la palabra, lo que a la vez, en cuanto a lenguaje, es advertido por la crítica como un cambio de rumbo, de la llamada poesía de la crudeza que aparece en su obra anterior, hacia la poesía de la belleza.

*Reino dividido* es una obra que hace honor al prestigio de su autor, y gracias a Ediciones *La Memoria* está ahora a la mano de los lectores, lo que les permitirá una valoración más personal, separada de la propia escena.



## REGRESA MASSAGUER AL PÚBLICO CUBANO

Por Celia Medina Llanusa

El habitual espacio el *Sábado del libro* puso en circulación este 29 de octubre *Massaguer*. *República y vanguardia* de Jorge R. Bermúdez, nuevo título de la Colección *Majadahonda* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

En palabras de René de la Nuez el volumen “constituye un lujo” y a la vez salda una deuda con el caricaturista, publicista y comunicador que fuera una de las más importantes figuras de la gráfica durante la primera mitad del siglo XX en el país.

“Había que rescatar a Massaguer, un verdadero genio de la caricatura”, destacó el dibujante durante la presentación, y añadió que el texto contempla el humor como arma filosófica y psicológica, mientras explica en qué consiste y hasta dónde llega.

Igualmente significativa es la manera en que *Massaguer. República y vanguardia* abre al público un periodo escondido del humorismo en Cuba, resaltó De la Nuez.

Por su lado, Bermúdez, quien cuenta con una prolifera obra referida a la literatura, la gráfica y el arte, señaló que este libro es el tercero de una trilogía que explora la historia visual de la nación, que incluye *De Gutenberg a Landaluze* (1990) y *Gráfica e identidad nacional: la imagen del cartel cubano del siglo XX* (2000).

El investigador puntualizó que en su criterio la gráfica ha anticipado a la plástica en nuestro ámbito por su relación directa con los medios de comunicación y que para comprender el desarrollo del arte en la Isla hay que acercarse al discurso visual de las publicaciones periódicas, campo que todavía está por catalogarse.

La propuesta de algunas de nuestras revistas insertó –y más de una vez adelantó– a Cuba en lo que se hacía en el mundo dentro de esta manifestación, acotó Bermúdez, y recordó el papel de Massaguer como editor de *Carteles, Gráfico y Social*, esta última una de las publicaciones más avanzadas de su tiempo, que no descuidó el universo gráfico que acompañaba a grandes de las letras universales como Alfonso Reyes, Alfonso Hernández Catá o José Carlos Mariátegui.

Asimismo, la caricatura –continúo el crítico– resulta una de las expresiones más constantes del arte cubano y se puede estudiar el devenir del país a través de este género, dentro del cual Massaguer es una figura de indiscutible protagonismo.

El autor subrayó que en sus más de 28 mil caricaturas y dibujos, haciendo uso de la ironía y un fino humor, el comunicador natural de Cárdenas genera un estilo muy personal, que lo hace no solo el cronista visual por antonomasia de la República, sino también un prestigioso personaje de la gráfica internacional de la época.

Catalogado como “simbiosis entre biografía novelada, testimonio y ensayo”, *Massaguer. República y vanguardia* redescubre en una cuidada edición a quien Bermúdez llamara el “más conocido de los creadores cubanos olvidados”.



## RESCATAR LA MEMORIA

### Presentación del libro *No hay que llorar*

Por Celia Medina Llanusa

El villaclareño Arístides Vega Chapú deja desde el propio título del nuevo libro que propone a través de Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* un consejo para no desestimar: *No hay que llorar*, volumen que se presentó este miércoles en la Sala *Majadahonda* de la institución ubicada en Muralla 63 de La Habana Vieja.



Para Laidi Fernández de Juan uno de los méritos del poeta y narrador resulta, justamente, el haber podido convencer a un amplio y variadísimo conjunto de creadores para que “hablásemos de la incertidumbre, de la sorpresa del hambre, de la desolación, de cuán peligrosa y divertidamente ilegales nos volvimos para sobrevivir en los años noventa”.

El texto, que constituye una compilación de testimonios sobre el llamado Periodo Especial, contribuirá a que los más jóvenes, cansados de escuchar los relatos de sus padres, comprendan en qué extrañas circunstancias llegaron al mundo, y cuánto esfuerzo, actos delictivos e imaginación desplegaron para sustentarlos en medio del peor huracán económico que nos ha azotado en los últimos cincuenta y tantos años, señaló la escritora.

La presentadora del libro destacó que a pesar de la igualdad alcanzada en esa etapa, donde “todos fuimos rotundamente pobres”, “cada uno de los testimoniantes de *No hay que llorar* ofrece su particular manera de evocar ese tiempo que nos parecía desgarradoramente infinito”; en ese sentido la obra es “voz de persona, como hubiera dicho nuestro inigualable Bola de Nieve”, que narra los acontecimientos de esa década con mayor o menor humor, con más dolor que rencor, con desesperanza o con rabia.

Hombres y mujeres de diversas generaciones y geografías de la nación o que viven más allá de las fronteras cubanas confluyen en las páginas del libro para regalar anécdotas y miradas muy peculiares sobre la época conocida también como Opción Cero o Crisis de los noventa; en resumen, siguiendo a Laidi Fernández de Juan, los protagonistas de este proyecto que fuera reconocido en el 2009 con el Premio *Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* o de esta “cuentinovela a setenta manos”, “somos nosotros, cubanos y cubanas que supimos, por encima de todo, incluso de la más desgarradora duda, mantener a flote la dignidad”.

De “homenaje a la sobrevida” y “canto a la resistencia de un pueblo que aprendió que siempre al final de los túneles tiene que vislumbrarse al menos el fogonazo de una salva de porvenir” calificó la escritora este rescate de la memoria que nos trae Vega Chapú desde distintas voces y múltiples estilos.

Por su parte el autor agradeció la generosidad de los amigos y artistas que aportaron sus reflexiones a veces personalísimas al volumen, intento de rescatar la memoria de un período que trastocó de una manera violenta e irreversible la vida de una nación y sus gentes. “Muchos de los testimonios que recogemos contrastan entre sí, pero quise hacer como un rompecabezas”, añadió el autor, quien consideró que a partir de esas distintas pistas se puede construir una imagen de lo que fueron los años 90 en Cuba, una imagen necesaria sobre todo para los más jóvenes, para que sepan de dónde salimos.

Contrario a algunas tendencias que optan por no hablar de cosas desagradables, “yo creo en la importancia de no olvidar, de tener presente las cosas”, por eso –continúa el también promotor cultural– este es un libro “que no tiene por gusto su nombre: debemos sentirnos satisfechos de haber pasado ese período y ser lo que somos sin haber perdido la cordura, desarrollando tantos proyectos culturales”.

Antes de la despedida musical del encuentro, a cargo de Raúl Marchena, Vega Chapú puntualizó que este es un título de la alegría de haber salido de un momento tan difícil, y un monumento al valor y la capacidad que tenemos los cubanos de hacer de nuestra pobreza una pobreza irradiante, según dejó dicho Lezama Lima.

#### **CARTA PARA ARÍSTIDES VEGA CHAPÚ, SEGÚN QUIEN *NO HAY QUE LLORAR* (Palabras de presentación del libro *No hay que llorar*, de Arístides Vega Chapú, el 23 de noviembre, en el Centro *Pablo*)**

El día que me solicitaste colaboración para tu libro *No hay que llorar*, querido amigo Arístides, abriste la coraza que me había construido a mí misma en un intento por olvidar los momentos que tu proyecto resucita. Recuerdo que de un tirón escribí las dos anécdotas que aparecen ahora bajo el título “Mi pequeño premio”, y a partir de entonces, no encuentro forma de contener la catarata de memoria que me persigue como una plaga de fantasmas. No sé si

agradecerte el exorcismo o, si por el contrario, maldecir el instante en que acepté desempolvar cadáveres insepultos de dos décadas atrás. Supongo que algo similar le haya ocurrido al resto de los integrantes del ejército de amigas y amigos tuyos que hoy acompañamos tu introducción, tu testimonio y al de Lidia, y las valoraciones finales que aparecen a manera de epílogo en el libro que hoy presento.

Como recordarás, acudí a cuanto recurso me fue posible para eludir tamaña responsabilidad. Te dije que si yo aparecía en *No hay que llorar* no era adecuado hacer el elogio del libro, pero respondiste que eso carecía de importancia para ti. Luego te pregunté a qué se debía el título, teniendo en cuenta las infinitas lágrimas que sí se derramaron (que derramamos, para qué negarlo). Mi pregunta llevaba implícita la esperanza de provocar tu disgusto ante mi falta de sentido común y por tanto, la posibilidad de mi sustitución como presentadora, pero me largaste una rocambolesca explicación que incluía sentimientos patrios y carnavalescos que te sorprendieron en un lugar de la Patagonia. Historia que no cuento ahora mismo, para dejarte a ti la oportunidad de confesarla en público. Más adelante, escribí sin consultarte unas pocas cuartillas acerca del libro, dirigidas a *Cubaliteraria*, con la intención de que, dos puntos. Uno, creyeras que así quedaba zanjado mi compromiso contigo, y dos, te molestara la revelación anticipada de datos que pudieran causar el efecto contrario a tu deseo de que este libro sea comprado, leído y valorado en su justa medida.

Ocurrió justamente lo contrario: Me escribiste asombrado por mis observaciones y me instaste a continuar el análisis de los treinta y cinco testimonios que me habías enviado por vía electrónica, ya que no disponías de ningún ejemplar impreso. En un último intento por ser reemplazada, acudí a cuestiones prácticas. Te dije que además de fatigarme leer tantas cuartillas a través de la pantalla, no tenía la más pálida idea de qué esperabas de mí, puesto que yo misma no sabía cómo abordar el momento histórico que recrean las confesiones de todos los que aparecemos aquí, desnudos al sol.

¿Querías una presentación de estilo profundo, analítico, contextualizador? ¿Preferirías algo más intimista, personal, anecdótico o simplemente me lanzabas la bola para que yo hiciera lo que mejor se me ocurriera? Ya no recuerdo tu respuesta, pero obviamente no tuve escapatoria posible. Todo parece indicar que no te importó mi fatiga visual ni mucho menos la forma que yo seleccionara para la presentación: Y heme aquí, con la inmensa responsabilidad de hablar en nombre de los restantes treinta y cuatro cómplices que junto a ti, superamos los intentos por olvidar la etapa de nuestras vidas que se muestra en estas páginas, como si juntos entonáramos “Se me olvidó que te olvidé, a mí, que nada se me olvida”.

Solo tú, con la simpatía proverbial que tienes, con tu rara gentileza de siempre, y con tu empeño por continuar siendo un joven imprudente cuya irreverencia se perdona cuando se te mira directamente a los ojos, pudiste convencernos para que hablásemos de la incertidumbre, de la sorpresa del hambre, de la desolación, de cuán peligrosa y divertidamente ilegales nos volvimos para sobrevivir en los años noventa. No hace falta aclarar de cuál siglo, de qué país ni de qué noventa hablamos. Decir *Los Noventa* es decir casi todo. Es erizarnos hasta el tuétano, es cruzar los dedos, tocar madera y persignarnos aunque seamos ateos, es aferrarnos al pedazo de pan que tengamos a mano, es correr a marcar en la cola que hay en la esquina, es caerle atrás a un vendedor de da lo mismo qué cosa, es volver a no entender cómo es posible que “eso” haya recibido el bonito nombre que se le dio. Conjurar *Los Noventa* es, en fin, viajar en la cuarta clase de un tren que no tenía destino ni ruedas ni casi raíles por donde deslizarse, es dejarse llevar por un barco que flotaba al paio en un mar infectado por tiburones y oscuridades, es poner los ojos en blanco y exclamar Siá cará, o Santísimo sea el Señor, o Protégenos Caridad, o No nos abandones Santa Bárbara bendita, o Dame una solución, viejo Marx, que mucho estudiamos y aprendimos tus doctrinas para que ahora te quedes sin decirnos nada.

Son varias las denominaciones sociológicas y estratégicas que se han dado a la larguísima década de *los noventa*, como por ejemplo: Período especial en tiempo de paz, Opción cero, Década de estampida, Crisis de los noventa, etc. pero más allá de estos y de otros nombres, fue la cualidad de digna supervivencia más que de resignación lo que primó entre nosotros, aun en los peores instantes del desasosiego que sentíamos ante una brújula que parecía desmagnetizarse. Nunca antes ni después el espíritu innovador de nuestra idiosincrasia

alcanzó tanto esplendor. No pretendo restarle motivación a la lectura de *No hay que llorar*, sobre todo porque nuestros hijos, hartos de escucharnos estas historias, han terminado por no creerlas, y quizás a través de los testimonios de otros y de otras como nosotros, lleguen a entender en qué extrañas circunstancias llegaron al mundo, y cuánto esfuerzo, actos delictivos e imaginación desplegaron las madres y los padres para sustentarlos en medio del peor huracán económico que nos ha azotado en los últimos cincuenta y tantos años. Sin embargo, debo adelantar al público lector que, fiel a nuestra deliciosa forma de ser y de comportarnos ante las urgencias, nuestro ingenio destacó variantes de engaños y de prácticas no descritas jamás por ciencia alguna como picadillos, filetes y chicharrones de cáscaras, infusiones de raíces, hojas y forrajes, jabones de henequén, zapatos de llantas de gomas, estofados de gatos y de perros con sabor a conejo y a faisán, vestuarios de sacos de yute, de ropas viejas heredadas, de frutos de robos o de canjes insólitos, maracas, abanicos, sombreros, collares, carteras y santos salidos de manos de artesanos y de artesanas que sabían de artesanía lo mismo que de física cuántica, oficiantes improvisados y emergentes como camareras, reposteros, rellenadores de fosforeras, libreros, auxiliares de limpieza, cocheros y en fin el mar.

También fieles a nuestras contradicciones, y a pesar de la igualdad alcanzada en esos años donde todos fuimos rotundamente pobres, cada uno de los testimoniantes del libro *No hay que llorar* ofrece su propia visión, su particular manera de evocar ese tiempo que nos parecía desgarradoramente infinito. Así, los lectores encontrarán aseveraciones más tarde refutadas como “No me considero un sobreviviente” contra “Soy un afortunado superviviente”, o “Pude ser mejor persona y mejor escritor si no hubiera existido el Período Especial”, con la contraparte: “No hubiera sido mejor creador sin ese Período”, y, lo más curioso de todo: hay quienes agradecen la solidaridad tradicional de nuestro pueblo porque les permitió una existencia digamos más soportable (me incluyo en este grupo de agradecidos), pero también hay otros que opinan que (cito) “nos volvimos violentos y egoístas”.

Por otra parte, teniendo en cuenta que escogiste a amigas y amigos tuyos que fuéramos creadores, y ello explica el hecho de que todos los que hablan en este libro seamos o poetas o narradores o pintores o actores, o historiadores o ensayistas, también debo referirme a la visión supuestamente artística que cabría esperarse de semejante fauna social. Sin embargo, salvo algún que otro criterio al respecto, tan contradictorio como los anteriores ya citados (“me salvó el arte” dijeron unos cuantos, en contraste con una escritora que opinó que jamás se dio el lujo de pensar en la literatura porque le parecía una enajenación innecesaria), el resto no hace mención a su condición de creador o de creadora. Llegamos entonces al eje fundamental que permite entender el valor de *No hay que llorar*. Es **voz de persona**, como hubiera dicho nuestro inigualable *Bola de Nieve*, quien narra los acontecimientos de esa década con mayor o menor humor, con más dolor que rencor, con desesperanza o con rabia. Son personas mondas y lirondas, gentes comunes las que cuentan sus peripecias, sus íntimos apagones, sus viscerales hambrunas, sus peculiares mecanismos de sobrevivencia que no son ni pueden ser permeados por ideologías, credos, preferencias, ni por aptitudes artísticas ya que la miseria, cuando llega, toca a todos por igual. Somos nosotros, cubanos y cubanas que supimos, por encima de todo, incluso de la más desgarradora duda mantener a flote la dignidad, quienes hacemos esta cuentinovela a setenta manos. Fuimos jóvenes entonces, y si promediamos la edad que tenemos ahora todos los participantes, resulta que es la tuya, querido amigo Arístides, y quizás por esta coincidencia que puede parecer banal pero no lo es, aceptamos tu reto, complacimos tu pedido, y aquí estamos, como entonces, como siempre, a tu lado.

Prométeme que si alguna vez vuelven las oscuras golondrinas de las comidas inventadas y de los días sin luz (Dios nos coja confesados), encontraremos una vela frente a un plato en tu mesa, aunque sea de....no, mejor dejo el menú a la imaginación de los niños, que ya bastante inventamos nosotros. Sirva pues este libro, como homenaje a la sobrevida, y como canto a la resistencia de un pueblo que aprendió que siempre al final de los túneles, tiene que vislumbrarse al menos el fogonazo de una salva de porvenir.

*Laidi Fernández de Juan*  
Noviembre, 2011



## “LA POESÍA ME HA SALVADO”

Por Celia Medina Llanusa

En algunos casos las grandes y adornadas introducciones huelgan, sobre todo si el interpelado se encarga de desempolvar sin prisas y pausas los detalles que conforman los por qué de toda entrevista.

Baste entonces decir que el poeta y narrador Arístides Vega Chapú, natural de Villa Clara – referencia que no nos perdonará pasar por alto– presentó *No hay que llorar*, nuevo título de su autoría a cargo de Ediciones *La Memoria* del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Comienzan entonces las preguntas por el motivo del viaje a La Habana, por el libro que nos invita a recorrer pasajes complejísimo de la historia nacional. Dos elementos son fundamentales para emprender el recorrido y a pesar de que esta introducción ya se va extendiendo demasiado, hay que mencionarlos: el primero que el volumen intenta describir – reconstruir quizás– los años del Período Especial; el segundo, que lo hace a través del testimonio de escritores y artistas.

### **¿Por qué son los años noventa los protagonistas de esta indagación “a 70 manos”, como dijera Laidi Fernández de Juan?**

Mi hija chiquita llegó un día a la casa preguntando qué era el Período Especial porque lo habían hablado en la escuela. Me sorprendió mucho que un momento tan importante en la historia de Cuba, donde se crearon tantas cosas, pudiera estar olvidándose, que algunas generaciones no conocieran la etapa. Cuando mi hija me preguntó traté de explicárselo, pero no me bastaron las palabras: necesitaba algo más que mi memoria para reconstruir la época; así de pronto le podía decir que el Período Especial fue una crisis económica, pero fue más que eso: fue la demostración de la capacidad de hacer del cubano a pesar de la crisis, porque también pasaron cosas buenas: la gente inventó recetas, proyectos, se escribieron libros, se montaron obras de teatro y danza... el país económicamente se paralizó pero no ocurrió lo mismo en cuanto a la creación.

A partir de ahí quise sentarme y escribir qué fue el Período Especial para mí, con idea de publicar el resultado en una revista, pero se me ocurrió que debía pedir ayuda a mis amigos, para que me contaran su experiencia. En primera instancia fue eso, un interés porque no se perdiera la memoria histórica, para que sucesos tan importantes no se olvidaran, pues yo creo que en Cuba hubo un antes y un después del Período Especial. Quise que el libro recogiera la verdad objetiva, esa que a veces no está en los libros de historia. Así, *No hay que llorar* es la versión de muchas personas que no se pusieron de acuerdo unas con otras, de edades diferentes, de múltiples profesiones –y por tanto con historias disímiles– sobre lo que fue la década del noventa.

### **¿Cómo fue el proceso de recopilación de los testimonios?**

Pues como son en la modernidad estas cosas: empecé a escribir correos a amigos y personas cercanas para que me contaran cómo había sido su Período Especial. Escogí mayoritariamente a escritores por su capacidad de construir un testimonio. Mi primera intención era que gente de distintas profesiones como médicos, constructores o cualquier persona que quisiera relatar sobre el Período Especial lo hiciera, pero después reduje eso a los escritores: quería un testimonio fuerte en lo anecdótico, en el recuerdo, en los detalles que uno puede olvidar pero que otro rescata, para juntándolos lograr una memoria lúcida de esos años.

No elegí a los participantes, fue en realidad una convocatoria, y el libro recoge los testimonios tal como fueron enviados. Yo escogí un título para cada historia y las ordené, pero no hice una selección. Algunos me escribieron luego de que el libro estaba editado, por eso tengo material inédito del tema, en algún momento, de acuerdo a la acogida que tenga *No hay que llorar*, pudiera hacerse una reedición e incluir los testimonios que han aparecido.

Las historias no son repetitivas, aunque es el mismo momento y son las mismas carencias y dificultades, cada cual lo asumió a su manera, desde su presupuesto vivencial, sus recursos e imaginación. En ese sentido los testimonios son de una gran valía: no son reiterativos, es una historia que fluye por cauces muy diferentes y eso es lo que más me gusta del volumen.

**El libro recoge más de una treintena de historias contadas en primera persona, ¿qué criterios siguió a la hora de organizarlas?**

Quise reflejar en el libro un contrapunteo, porque el cubano piensa mucho de esa manera: tú me das una opinión, yo te respondo que eso no es como tú dices, y esa idea me gustó para el libro: un coro de voces que se contradijeran y negaran, porque en ese diálogo nace la verdad. Reuní testimonios escritos en momentos diferentes y de forma individual, que hablando de lo mismo daban versiones distintas, como sucede en una conversación.

**Siendo un autor con tanta poesía publicada, ¿por qué escoge el testimonio en este caso como modo de expresión?**

Siempre me he propuesto dejar constancia de mi vida, para que las cosas no sucedan sin que quede memoria; para eso me he valido de los más variados géneros que he tenido a mi alcance. Yo no me siento un poeta, un narrador o una persona que escribe el testimonio como género, lo que he querido hacer más bien es dejar huella de mi paso por la vida, y para ese fin he utilizado todas las formas posibles.

El testimonio es muy rico porque cada persona tiene un mundo individual que se basa en quiénes fueron sus padres, qué han hecho, qué profesión escogieron, qué caminos transitaron; por tanto, cada vida, cada historia contada por una persona es una perspectiva nueva e interesante. Por eso el testimonio me seduce mucho, sobre todo para temas como estos, en los que no vale la pena ficcionar, porque la ficción puede suplantar la riqueza propia del suceso.

**Imagino que el diálogo con vivencias a veces desgarradoras de personas que le son cercanas debe haber sido una experiencia muy fuerte.**

Fue muy emotivo porque hay testimonios estremecedores. Recuerdo el de Guillermo Vidal, excelente novelista y narrador a quien dedico este libro, que cuenta su Período Especial de una manera conmovedora y que poco después de haber mandado el texto murió.

Siempre que se habla de una historia en la cual participaste y dejaste vidas y esfuerzos es muy complejo. Por ejemplo, yo afronté el Período Especial siendo padre, al frente de una casa, es decir, no lo vi como una película en el cine, tenía que alimentar a mi hija, que debía seguir una vida normal; fíjate si eso deja secuelas que años después cuando vi *La vida es bella* salí de esa película muy sobrecogido, porque me percaté de que de alguna forma en el Período Especial los padres habíamos hecho lo mismo con nuestros hijos: habíamos tratado de endulzarles y embellecerles ese momento tan crudo y difícil.

Son tiempos que marcan, que te hacen más fuerte, más sensible, claro, según el caso; por tanto, cuando lees sobre la historia de otras personas te sensibilizas, y como eran testimonios cercanos porque todos son colegas míos, me resultó estremecedor. Cuando lo revisaba había pasajes que lo mismo me hacían reír que llorar, y yo creo que eso va a pasarle a quien lea el libro, porque el cubano cuando va a hablar de cosas serias lo hace desde una sinceridad conmovedora, y estos son testimonios sobre todo muy sinceros.

**Saliendo un poco de *No hay que llorar*, *Te regalo el cielo* y *Sóñar el mar* son novelas para jóvenes, sector a veces poco atendido por nuestra producción literaria.**

Ese público es adorable. Mira, los adultos pensamos mucho, por ejemplo, de pronto yo me leo un libro tuyo que me gustó, pero me da pena decírtelo. Con los jóvenes eso no pasa, ellos te dicen si les gustó o no en cualquier momento, sin problemas, nosotros los adultos manipulamos un poco la opinión. Es una audiencia muy agradecida. Las dos novelas para jóvenes que he publicado me han complacido mucho y he sentido que esos libros han tenido más acogida que los demás. Y uno en realidad escribe para que lo lean, así que eso de que los jóvenes te paren en la calle y te reconozcan me gusta mucho.

### **¿Qué temas propone en esos libros?**

Con los jóvenes me interesa hablar y discutir sobre cualquier cosa. Ellos están abiertos a saber de todo: uno de los signos de la juventud es la búsqueda, el querer encontrar verdades y saber lo que no se conoce, el investigar el por qué de las cosas, el tener experiencias que no se han tenido; y cuando se les habla de nuevas posibilidades, caminos o paisajes, ellos lo agradecen mucho. También uno debe estar muy abierto para hacer esta literatura. La ventaja que he tenido es que interactúo mucho con mis hijos, y ellos y sus amigos me dan los temas.

### **Del 2004 al 2006 usted fue el coordinador del círculo de la crítica en Santa Clara. Desde esta experiencia ¿cuál es la importancia del ejercicio de la crítica para el desarrollo del movimiento intelectual cubano en la actualidad?**

La crítica es fundamental, la crítica marca. En Cuba lo primero que hace falta es jerarquizar a los escritores y a la literatura, y las jerarquías solo se pueden establecer a partir de que se evalúe y conozca la obra, y se identifiquen sus aciertos y desaciertos. Fíjate que en el país se están validando los autores por publicaciones o premios porque no hay una crítica sistemática, sino más bien paternalista, que funciona a partir de las amistades, desde el cariño. Te digo que no hay una crítica sistemática, ni un medio que legitime la labor del crítico, que tampoco es bien pagada, por tanto es un riesgo al que las personas prefieren no exponerse.

### **Usted estuvo muy cercano al proyecto de librerías *Ateneo* ¿En qué consistió?**

Esta idea surgió hace muchos años y quería convertir a algunas librerías del país en espacios culturales que fueran más allá de la venta de libros para tornarse en posibilidad de encuentro y comunicación entre los escritores, entre los creadores y los lectores, entre artistas de otras manifestaciones con la obra literaria y los públicos.

### **Esta concepción está muy cercana a su labor como promotor cultural en Santa Clara, que alterna o combina con la escritura...**

Sí, además de escribir soy promotor, y ambas cosas las agradezco por igual. Promocionar a los autores y la literatura puede hacerse de muchas formas, en mi caso tengo un programa de radio desde hace cinco o seis años desde el cual aconsejo y llamo la atención sobre determinados títulos que recomiendo a los oyentes, y que pueden encontrarse en librerías de la ciudad.

En el Café Literario de Santa Clara tengo un espacio fijo que se llama *La hora de la verdad* donde entrevisto a algunos escritores. La conversación tiene el objetivo de que el que está oyendo vea que la persona invitada va a la bodega, firma una tarjeta, tiene un trabajo... cosas normales, y encima de eso hace una obra literaria, restando horas de diversión, de sueño.

### **Y eso es un poco lo que trata de demostrar *No hay que llorar*, exponiendo el universo de distintos escritores en un período tan complejo...**

Exacto, también.

### **¿Cómo ha sido el trabajo con los talleres literarios que ha organizado?**

El intercambio con las personas, sean talleristas o lectores, me enriquece, porque mis libros son sobre la vida, a partir de mis experiencias, y mientras más conoces al ser humano, sus

sueños, preguntas, necesidades e inquietudes, mejor harás una obra que los complazca. Ese intercambio a mí me sirve y soy consciente de que tengo que hacerlo siempre que puedo.

En la Universidad de Las Villas tuve muchos años un taller y luego en la Facultad de Medicina. En estos momentos estoy tratando de abrir uno en los preuniversitarios para los muchachos que estén interesados no tanto en escribir como en descubrir la literatura. Tengo la idea de relacionar esta manifestación con las otras artes mostrando lo que por lo general el público no ve, por ejemplo, si vamos a hablar del teatro llevarlos a la parte de atrás de la escena, recorrer los almacenes de los museos donde están las obras que no se exponen, que un pianista les hable de cómo es un piano por dentro, de cómo funciona. Quiero sensibilizar a los jóvenes con las artes mostrándoles lo que está detrás de las cosas.

### **Regresando a *No hay que llorar*, el libro concluye con un poema.**

Sí, lo escribí en el Período Especial y es un poco para demostrar que a pesar de las carencias, del dolor, del desgaste, de la mala alimentación, del temor al día siguiente, de todas esas cosas, uno podía escribir un poema. Para mí la poesía es el lenguaje de la verdad. Yo he dejado de creer en los discursos políticos, en los partes meteorológicos, en las predicciones de los espiritistas y de los que tiran las cartas; el lenguaje que a mí me dice más es el de la poesía y en ese sentido leo mucha poesía y escribo mucha poesía, que como sabes es un género que te escoge, un discurso de la verdad que te utiliza para darse a conocer, que está muy asociado a que la gente se enamore, se encuentre, se refleje, busque respuestas. Es un género que aparece esté yo escribiendo un libro de cuentos o una novela. Y a mí la poesía me ha salvado.

## **POESÍA NECESARIA**

¡VENCEDOR!

### **En la muerte de Pablo de la Torriente**

¡Ah, tú me alientas!  
¡Ah, tú me enseñas!

Roto estoy, desangrado;  
grito de ayer, perdido;  
hablo sin voz, canto sin voz;  
sombra soy de mí mismo.  
Pero, ¡ah, tú me enseñas!  
¡Ah, tú me alientas!

Compañero de ayer, de ahora,  
De mañana en el alba del tiempo.  
Pablo de la Torriente Brau, más que épico lírico:  
luz y tierra en el ansia,  
en el anhelo,  
en el vuelo del sueño,  
en el dolor del mundo;  
luz y tierra en el grito.

Me dijiste: "Voy a hacer cosas grandes!"  
Y triunfaste: ¡Grandes cosas hiciste!

Niño, gigante, atleta  
- ¡risa, nobleza, ímpetu!- ,  
¿qué afán más alto y rudo  
que disparar la vida  
como un dardo de llama  
a cielos de futuro?  
¡Ah!...

Tú eres de los que están más allá de un partido.  
Tú eres de los que alientan más allá de una clase.  
Tú eres de la eterna raza del Hombre,  
que echa raíz abajo y rama en la estrella.  
¡Y siempre rebelde,  
siempre gigante,  
siempre inconforme,  
soñando más espacio  
aun ni en su alma cabe!

Tú eres de aquellos  
para quienes la arcilla de muerte no es límite.  
¡Gigantes Prometeos que escalan a lo alto,  
a arrancar con un grito de humanidad inquieta  
el fuego que ilumine la miseria de barro!

¿Quién habla de la muerte?  
¿Quién te enseñó a salvar  
tu aliento humano de derrotas,  
de toda agonía,  
de toda cosa transitoria;  
y a ir como en un vuelo,  
como en un salto de garrocha,  
como en carrera de infinito  
hasta la meta victoriosa?  
¿Quién te enseñó a elevar tu sueño  
con ira de tumulto hasta la gloria?

¡Ah, quedar en el vuelo!  
¡Quedar en el ímpetu!  
¡Quedar en el grito!  
¡Triunfar con un gran *record* sobre propias derrotas!  
(Te hablo a ti, sólo a ti,  
brutal en la emoción y en la franqueza,  
como de sombra a sombra...  
¿Por qué mentir?)  
¡Limpio y hermoso salto tu vida!  
¿Quién no te vio en la llama de la Revolución?  
La cara al sol,  
el pecho ancho,  
la voz potente y amplia,  
las piernas ágiles, como alas sobre el mundo;  
ni desleal,  
ni oportunista,  
pleno de ímpetus desnudos,  
¡lanzando tus ansias de hombre  
contra el presente injusto!

Millares de bocas hoy gritan tu nombre,  
como cuando en lejanos ayer deportista  
llegabas a la meta triunfante.  
Y brazos proletarios,  
y puños campesinos  
- ¡antorchas en la esperanza de mañanas futuros!- ,  
te alzan en medio de un coro que canta:  
“¡No pasarán!” “¡España!” “¡No vencerán!” “¡El mundo... !”

Y mira un cielo en llamas,  
bajo un fulgor de nuevos astros  
un coraje de músculos.



¡Ah luchador, triunfador,  
vencedor de ti mismo  
- ¡vida en llamas de sueños!- ,  
desnudo de egoísmo y de odios, desnudo;  
que en salto hacia la muerte  
te incendiaste en el sol,  
para alumbrar un día el nacer de otro mundo!

¡Hermano, camarada  
- ¡niño, gigante, bruto!- ,  
con aplausos de lágrimas te alzo un *cheer* de emoción:  
a ti, noble en el vuelo,  
desnudo en el coraje,  
primero en la carrera;  
que por salvar tu grito de hombre,  
tu amor a la justicia  
y tu fe en el futuro,  
sin voz, sin luz ni aire en tu isla del trópico,  
en salto inmenso hacia la meta,  
fuiste a incendiar tu vida en la hoguera que España,  
como una antorcha gigantesca,  
levanta ante la noche sombría del fascismo  
para alumbrar los nuevos caminos de la tierra.

*Regino Pedroso*  
1937

## COMO LO PIENSO LO DIGO

### UN MENSAJE DESDE LA EMOCIÓN

**(Correo electrónico enviado por Carlos Alberto Cremata, director del grupo de teatro infantil cubano *La colmenita*, desde Estados Unidos)**

(...)

De la visita a Estados Unidos les cuento que fue lo más grande que a mí me ha pasado en la vida, y estoy seguro que a *La colmenita* también... Visitar Washington y conocer los Memoriales de Lincoln y Washington, el lugar donde Luther King dijo: "I have a dream", los museos extraordinarios que aparecen en la saga de *Una noche en el museo* (de Ciencias Naturales y del Aire y del Espacio), la Casa Blanca, el Estado Mayor de la CIA en Virginia, el Pentágono... en fin, pero sobre todo poder entrar al Capitolio y al Congreso de los Estados Unidos., reunirnos dentro con dos congresistas amigas como Bárbara Lee y Laura Richardson, estar casi media hora a dos metros de la *Loba feroz* en la sala de lobby del Congreso y observar su chusmería y forma escandalosa de hablar, y luego ver la mueca en el rostro cuando transformó su cara risueña en otra patética al ver nuestros pulóveres de *La colmenita*... Actuar con un teatro repleto en la famosa Escuela de Artes *Duke Ellington*, en una escuela de Maryland y en la mismísima American University (donde días antes se había presentado Carlos Varela), y en todas partes haber tenido el éxito más rotundo... Luego ver New York y pasear por Times Square y por Broadway, y pasar en un ferry frente a la Estatua de la Libertad, y visitar la Gran Central de Trenes, donde se filmó *Madagascar* y el Central Park donde está la única estatua ecuestre (impresionante) de Martí y el Strawberry Fields, donde Yoko hizo el millonario sitio a John, frente al edificio Dakota donde lo mataron... y ver el Ground Zero (donde estaban las Gemelas) y actuar en Brooklin, en el Bronx, en Harlem, dos veces en Manhattan, siempre a teatros repletos donde la gente gritaba: "¡Viva Cuba!" y "¡Libertad para los Cinco!", ¡¡¡poner a bailar endemoniadamente a más de 500 funcionarios y personal diplomático en la sede de las Naciones Unidas!!!, y escuchar a nuestro Embajador Núñez Mosquera decirnos que estaba

presente un Senador Estadual Bill Perkins (enviado indudablemente por Hillary Clinton), de quien teníamos confidencias de Bruno, nuestro canciller, que había tratado de presionar a UNICEF, y que al Senador (que nunca se había manifestado sobre Cuba), en un momento se le salió un lagrimón, y que al final se levantó y antes de retirarse, dijo lo increíble: "Después de haber visto esto, díganme qué puedo hacer por Cuba y por los Cinco"... Eso todavía nadie lo puede creer, que haya dicho eso ese tipo (y lo que vio fue *Cucarachita*, ¡aseres!, claro con el video de Danny Glover al final...), y luego ver la 20 votación de la ONU contra el bloqueo, a unos metros del escaño de Cuba y conversar casi una hora, decenas de anécdotas simpaticísimas con Bruno, sobre anteriores votaciones, y retratarnos (¡Gracias a Bruno!) en el podium famoso donde estuvieron Fidel y el Che... y luego reencontrarnos con San Francisco y sus calles empinadas y sus tranvías y su gente buena, y Richmond (la de *Coach Carter*, ¡no se pierdan esa película!!!) y Oakland (ya estas - con Reconocimientos y Ordenes que nos entregaban de ciudades y condados) y un teatro lujosísimo muy cerquita de la prisión de Alcatraz y del Golden Gate Bridge... Todo fue de campeonato, y siempre rodeados de gente buenísima, y en una guagua amarilla como en Cuba donde íbamos cantando la vieja y la nueva trova, y qué decir de las conversaciones telefónicas con los Cinco, la risa escandalosa y muy contagiosa de Ramón, la humildad de Fernando, la sensibilidad y educación de Tony, la jodedera de René y sobre todo ¡¡¡Las 8 llamadas de Gerardo!!! (estoy escribiendo un artículo para *Granma* sobre esas 8 llamadas, que luego les mandaré)... Pero bueno, eso no tiene comparación con el último día en Miami, donde los niños estuvieron toda la mañana y gran parte de la tarde con sus familiares (que muchos no los conocían o no los habían visto en mucho) y luego la mejor sorpresa de toda la gira: nos fuimos para casa de un amigo en Miami, allí hicimos el círculo de energía en el jardín, y de pronto mágicamente entró un tipo muy alto al círculo con un pulóver de *La colmenita*, gritando: ¡Abracadabra! (¡que parecía que había caído del cielo!) y todo el mundo se quedó en shock, y nadie se movía, y nadie entendía, era como una aparición, como un enviado de los Dioses (a algunos les pareció que cayó de arriba), un héroe de los comics (Batman, Superman, cualquiera de esos...) ¿Y quién era?... ¡¡¡René!!! René González Schewerert, un gigante de ojos claros, manos inmensas, 55 años y cuerpo atlético, jodedor a más no poder, sencillo, cariñoso hasta la exageración, paternal, ¡¡lindo, hermanos, lindo!!! (no encuentro otra definición) y de pronto al ver que nadie se movía, tuve que gritar: "¡Coño, soltemos las emociones, que somos artistas... ¡la pilita !!!"...y todos los niños pá' rriba de René y a comérselo a besos...Y luego el *Abracadabra* más grande que se pueda hacer en la vida, en la salita de una casa tan humilde que no tenía ni grabadora (tuvimos que ponerle la música casi al oído desde la lap top de Daniel) un *Abracadabra* - solo para exactamente 14 personas (11 amigos de la solidaridad, y en primera fila René, Irma Schewerert y *Maruchi* – la hermana de *Tony*) y el final con René que no podía aguantar el llanto, y se para, y dice: "¡Quiero decir una cosa...Cuando me apresaron, lo más difícil para mí en esos primeros días fue cuando posteriormente apresaron a Olguita, y luego de escribimos varias cartas, nos dejaron vernos, ella venía por el pasillo con la ropa naranja de presidiaria, muy sucia y ajada, maltratada...y yo sentí en aquel momento que nunca había tenido tantas ganas de llorar en mi vida, luego en una carta Olguita me dijo lo mismo...y yo al ver que íbamos a romper los dos en llanto, se me ocurrió gritar: "¡Mi vida, qué lindo te queda el naranja!"... Y los dos reímos aguantando el llanto...Y luego convinimos en que ante el enemigo no se llora nunca, y nos enorgullecíamos de que no les dimos ese gusto a los guardias... Bueno, pues yo he aguantado mucho hasta ahora, y, como es junto a los amigos que realmente debemos llorar, permítanme ahora llorar con ustedes..." Y se me abrazó, queridos, muy fuerte, muy fuerte y aquel hombre gigante e invencible empezó a llorar en mi hombro como un chiquillo... Todo está filmado por Roberto Chile... No puede haber un momento más emocionante para unos aprendices de artistas cubanos... Luego desde las seis de la tarde hasta las dos de la mañana, las conversaciones más increíbles con el Héroe, donde se respondieron sinceramente las preguntas más elementales hasta las más indiscretas e inverosímiles...Y así, volvimos a Cuba... La pregunta más recurrente en todos los niños era: "*Tin*, ¿es normal que no me lo crea?".

## PARA CONOCERNOS MEJOR

### EL PRIMERO DE LOS MUCHOS AÑOS POR VENIR

(Nota por el primer aniversario del blog *Cantamos como quien respira*, del musicólogo español Fernando Lucini, fiel amigo de Cuba y del Centro *Pablo*, quien presentó en La Habana, en la Feria del Libro del 2010, su libro sobre Miguel Hernández y que habitualmente difunde informaciones sobre la nueva trova y el espacio *A guitarra limpia*, del Centro).

Hoy, justamente hoy, hace un año que puse en marcha este blog en el que **CANTAMOS COMO QUIEN RESPIRA**; y hoy, para celebrarlo, me he decido a realizar tres "cuelgues" que deseo sean, por una parte, mi sencillo homenaje a los creadores –compositores e intérpretes– a los que admiro; y, a la vez, una especie de "cantijuego extraordinario" que nos una amigablemente a todas las personas que paseamos por el blog.

En estos tres "cuelgues" vas a poder observar **81 fotografías** que constituyen una especie de "coral infantil" singular y entrañable...; **81 fotografías** de amigos y amigas –"cantores" y "cantoras"– tal y como eran hace más, o menos, años; es decir, en su infancia o preadolescencia...; son "cantores" y "cantoras" de varias generaciones –algunos lamentablemente ausentes– unidos por una común sensibilidad y por un objetivo solidario: la búsqueda y la creación –con la palabra y con la música– de ámbitos y espacios para la "belleza" y la "armonía".

En este primer "cuelgue" vas a encontrarte con las **27 primeras fotografías** de esa insólita coral...; ¿te sientes capaz de identificar al "cantor" o la "cantora" a la que pertenece cada una de ellas?... No es fácil, es cierto, pero puede ser muy divertido intentarlo, y poner en común el intento.

*Fernando Lucini*

### DOS SITIOS CONTRA EL OLVIDO

Hermanados por el talento y la creación, Julio Girona y Luis Rogelio (*Wichy*) Nogueras coinciden ahora gracias a las nuevas tecnologías en su presencia en Internet, con una página web, el primero, y un nuevo blog, el segundo, con el objetivo común de familiares y amigos de impedir los efectos devastadores del olvido.

De Julio Girona, "el pintor que escribe", como él mismo se definió, se podrá conocer accediendo a la página [www.juliogirona.com](http://www.juliogirona.com), en la que hijas y nietas han subido textos e imágenes, en un primer acercamiento a la vasta obra de este creador.

En el caso de *Wichy*, uno de los mayores y mejores exponentes de su generación, fue Kitty Pazos la autora de un nuevo blog, <http://mequedariaconlapoesia.wordpress.com>, en el que se podrá disfrutar de la obra de un hombre que, pese a su prematura muerte, dejó su impronta en la literatura cubana del siglo XX.

## LA MANO AMIGA

### CON EL CHE PRESENTE

(Palabras pronunciadas por Silvio Rodríguez en la Universidad Nacional de Córdoba al ser nombrado Doctor Honoris Causa de ese centro de altos estudios)

Estimada Rectora de la Universidad Nacional de Córdoba.  
Profesores, alumnos, amigos:

En las diferentes luchas de emancipación de Cuba, siempre participaron hombres de diversos países: latinoamericanos, españoles, polacos, chinos, norteamericanos; por sus méritos, llegó a ser General en Jefe el dominicano Máximo Gómez Báez.

Posteriormente, como en gratitud, generaciones de cubanos han participado en gestas de distinto tipo en países del mundo. Sólo en los años 30 del pasado siglo, en la Guerra Civil Española, lucharon más de un millar de cubanos voluntarios en las brigadas internacionales.

Pero después del triunfo de la Revolución, en la década del 60, la idea de ser internacionalista empezó a ser en Cuba algo así como lo máximo, y por estar dispuesto a serlo llegó a medirse la calidad de hombres y mujeres. Incluso se hizo habitual que pusiéramos por escrito nuestra disposición de ir a cualquier punto del planeta en que la solidaridad nos reclamara.

Aún así, inicialmente yo no entendía muy bien el internacionalismo. Hasta los 20 años pensaba que era un gesto generoso, pero no estaba totalmente convencido de aquello de marcharse a ayudar a otro país, cuando en nuestra propia tierra faltaba tanto por hacer.

Sólo unos pocos años antes, en nuestra más reciente etapa de liberación, luego de una dura travesía desde México hasta Cuba, un argentino había formado parte del núcleo que fundara el Ejército Rebelde. Ya en la Sierra Maestra había comandado la segunda columna guerrillera y había realizado la invasión desde el oriente hasta el occidente de Cuba, a la par del legendario Camilo Cienfuegos. Después había estado al frente de la toma de la importante ciudad de Santa Clara, acción que infringió una derrota significativa al ejército de la tiranía. Este argentino formó parte del Gobierno Revolucionario, fue presidente del Banco Nacional y Ministro de Industrias. Además fundó una familia y tuvo varios hijos en Cuba. Pero todos sus cargos, incluso su amada familia, los dejó por ser capaz de sentir en su mejilla la bofetada dada a otra persona en otro lugar del mundo, según sus propias palabras.

Comprender la dimensión del sacrificio de este hombre, su idea del internacionalismo como acto supremo de solidaridad, como expresión máxima de la condición humana, movió mis convicciones.

En junio de 1967, cuando fui desmovilizado de mi servicio militar, aquel hombre al que sus compañeros cubanos habían apodado cariñosamente *Che*, ya se encontraba en Bolivia en otra experiencia internacionalista. Apenas le quedaban 4 meses de vida.

Su muerte, en octubre, fue una conmoción en mi país, muy especialmente para los jóvenes de mi generación. Este hecho, que también tuvo repercusiones universales, terminó de fraguar un arquetipo humano que nos serviría como brújula durante años. Tanto fue así que desde entonces empezaron a salirme composiciones donde trataba de explicar los significados de su altruismo.

La primera de las canciones que compuse motivado por el *Che* fue "La era está pariendo un corazón". Este tema, que al inicio suscitó controversias por el uso de la palabra parir, acabó convirtiéndose en un suceso nacional, interpretado por la extraordinaria Omara Portuondo. Curiosamente también fue la primera canción de la llamada nueva trova que trascendió las fronteras de Cuba, cuando Pino Solanas la incluyó en su importante documental *La hora de los hornos*.

"Fusil contra fusil", la segunda canción que escribí por Ernesto Guevara, la compuse sólo unos minutos después que la primera. Y es que en "La era" me faltaba el nombre y el apellido de quien me había mostrado aquella forma de entender la solidaridad. Pero siempre fui enemigo de lo demasiado explícito. Por preferencias personales pensaba que las palabras de las canciones tenían que parecerse a los tropos poéticos. Por eso en "Fusil contra fusil", más que a la persona, mencioné la conclusión extrema a la que había llegado un hombre: que a los fusiles de los opresores podían responder los fusiles de los oprimidos.

“América, te hablo de Ernesto” se me apareció en 1972, muy cerca de aquí, en el primer país Latinoamericano que visité. Era el Chile de otro hombre admirable: Salvador Allende, quien había llegado a la presidencia por la vía de las urnas. Su gobierno era una coalición de izquierdas donde sólo el MIR y otros pocos creían en la teoría del foco guerrillero. Un día hubo un gran mitin en el Estadio Nacional, donde figuraban los rostros de muchos próceres de América. Viendo que faltaba el *Che*, construí mentalmente la canción y cuando llegué al hotel sólo tuve que transcribirla.

“Un hombre se levanta”, también llamada “Antesala de un Tupamaro”, la hice para una serie de televisión que contaba las peripecias de la guerrilla urbana del Uruguay. Tuve la suerte de que fuera interpretada por Sara González, que empezaba por entonces y la convirtió en un éxito.

“La oveja negra” la compuse también en los 70, en un período en que, por identidad continental, traté de usar ritmos de la música andina y del cono sur.

“Hombre” fue para conmemorar el XX aniversario de la caída del guerrillero. Era 1987 y cuando digo “Hombre y amigo, aún queda para estar contigo, Hombre sin templo, desciende a mi ciudad tu ejemplo”, estoy cantando frustraciones de una sociedad que un Hombre con mayúscula ayudó a fundar con un alto nivel de exigencia.

Desde entonces hasta hoy han cambiado algunas cosas. Con la caída del campo socialista el mundo, que desde el punto de vista de las superpotencias era bipolar, aparentemente empezó a ser dominado por un solo punto de vista. Hablo de apariencias porque nosotros seguimos siendo un Tercer Mundo testificante e indignado. Y es que mientras existan las espantosas diferencias que nos separan y las intolerables injusticias que cometen los más poderosos, la idea de redención de hombres como este argentino-cubano-rosarino-cordobés-congolés-boliviano Guevara inspirará principios, obras y canciones.

No hace mucho hice una “Tonada del albedrío” y la incluí en el último disco que he grabado. En ella retomo la todavía vigente idea del Che de que el socialismo no requiere intelectuales asalariados al pensamiento oficial. Y desmiento a los que quieren estigmatizar al revolucionario como hombre violento. Y es que la violencia a ultranza no hubiera congregado tanto mundo dispar, como hace el *Che*; esto sólo es posible bajo la divisa del amor.

Algunas de las ideas de este hombre fueron concebidas en un mundo que ha sufrido cambios. Pero su búsqueda de una dignidad humana plena sigue siendo un motor contemporáneo. Porque Ernesto Guevara no tuvo intereses mezquinos: fue un inconforme radical, un iconoclasta que puso su pellejo por delante para dar un sentido superior, más que a su propia vida, a la vida de todos. Por eso ha sido lucidez inspiradora de actos, poemas y canciones en muchos tiempos y lugares. Por eso aún los jóvenes del mundo lo llevan como emblema. Por eso los cubanos todavía andamos con su espíritu en actividades solidarias de la salud, la educación, la cultura, el deporte y la amistad entre los pueblos.

Y en la tarde de hoy pudiera decir que el *Che*, insólitamente, también está en la profunda gratitud que me motiva este acto, en esta casa Universal de Córdoba, tierra donde este Hombre sin muerte también dejó su huella.

Muchas gracias.

## **PREMIO DE ENSAYO PARA GUILLERMO RODRÍGUEZ RIVERA**

(Tomado de *Trovacub*)

La apertura de la plica de los ganadores del concurso *45 años con El Caimán Barbudo* trajo consigo la sorpresa de que uno de los poetas firmantes en 1966 de “Nos pronunciamos”, manifiesto fundacional de la emblemática revista, fuese el autor del ensayo “La juventud de un caimán”, escogido por el Jurado como Premio en la categoría *Pensar la historia del Caimán*.

El jurado que estuvo integrado por el Doctor en Ciencias Históricas y también ensayista Félix Julio Alfonso López; por el escritor y editor de *La letra del escriba*, Daniel Díaz Mantilla; y el jefe

de redacción de *El Caimán Barbudo*, Rafael Grillo, en calidad de representante de la revista; apreció en la obra entregada por el reconocido profesor universitario y autor de sustanciales ensayos como "Nosotros los cubanos", su "componente testimonial", la "franqueza y lucidez" con la que "arroja luz sobre algunos de los fundadores y las polémicas" en que estuvo envuelto el *Caimán* en su primera época.

Convocado de manera especial en 2011 como homenaje por el arribo a las cuatro décadas y un lustro de vida de esta revista de importancia significativa por su diálogo constante con la realidad cultural del país y la labor promocional de las nuevas generaciones de artistas y escritores cubanos, el concurso incluía en sus bases a otra categoría titulada *Explorando en la joven creación*.

En esta el Premio fue concedido al graduado de Filosofía en la Universidad de La Habana en 2009, Jorge González Arocha, por el ensayo titulado "El intelectual frente a la caverna platónica de la libertad", por la "seriedad y coherencia con que aborda un tema complejo y contemporáneo" y donde "se imbrican las peculiaridades de la realidad cubana actual con las tendencias globales de la época y el pensamiento universal en torno a la función de los intelectuales".

También el jurado decidió que en la primera de las categorías aludidas se entregara Mención a "El Caimán Barbudo: Para una mirada expedita al campo cultural cubano de 1966 a 1980", por "la original periodización que proponen para entender la trayectoria de la revista". Este trabajo fue presentado por Isáiris Sosa y Yuliet Pérez, ambas licenciadas de Periodismo en la Universidad de la Habana, en 2009; y hoy desempeñándose, la primera, en la redacción digital de *Juventud Rebelde*; y la segunda en *Islavisión*.

Mientras que, en la otra categoría, se adjudicaron Menciones a los ensayos "Oscar Cruz y Legna Rodríguez: poetas que perdieron la aureola", de Liuvan Herrera Carpio, por tratarse de "una mirada profunda a la más reciente poesía cubana a través del análisis de las poéticas de dos jóvenes autores"; y "¿Seguimos en la lucha? Un acercamiento al término desde las artes visuales", de Beatriz Gago Rodríguez, porque "indaga en algunas constantes ideoestéticas" del audiovisual cubano actual y establece "una interesante relación entre las obras de autores ya reconocidos y algunos de los más jóvenes realizadores cubanos".



**MARIO ESCALONA: MÉDICO EN CUERPO Y ALMA**

El Colegio San Jerónimo, de la Oficina del Historiador de la Ciudad, rindió homenaje en este mes de noviembre al doctor Mario Escalona, precursor del sistema primario de salud hoy vigente en Cuba y exponente de lo mejor de la medicina cubana revolucionaria.

Al hablar en el homenaje, el Historiador de la Ciudad, Eusebio Leal, destacó la labor comunitaria desarrollada por el doctor Escalona y por su esposa Nisia Agüero, y se refirió a la importancia de la familia –como la que ellos formaron– en nuestra sociedad.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, por su parte, recordó cómo el hogar de Mario y Nisia fue lugar de encuentro de jóvenes creadores y señaló que Mario, en el campo de la medicina, y Nisia, en el del arte, fueron precursores en el empeño de llevar al barrio y a la comunidad los beneficios de una vida más plena, tanto en el cuerpo como en el alma.

Autoridades del Ministerio de Salud, presentes en el acto, se refirieron al trabajo docente desempeñado por el doctor Escalona y a su labor en otros países, al tiempo que coincidieron en destacar la importancia de sus trabajos de investigación, sobre todo en el campo de la atención primaria.

## UN CENTRO POR LA INTEGRACIÓN

Con la inauguración el 15 de noviembre, en la ciudad argentina de Rosario, del Centro de Estudios Latinoamericanos *Ernesto Che Guevara*, se abre un nuevo espacio en el camino de la integración continental, de la mano de un hombre que dedicó su vida a ese empeño.

La institución, que dirige el hermano del *Che*, Ramiro Guerra, comenzó sus labores con la muestra *Para dar vuelta al mate*, una selección de fotografías tomadas durante la histórica visita del Guerrillero Heroico a Uruguay, en 1961.

El 16 de noviembre se presentó asimismo el libro *Para dar vuelta al mate. 1961/Ernesto Che Guevara en Uruguay*, con documentos y fotografías compilados por Asdrúbal Pereira Cabrera.

Según ha declarado Ramiro Guerra, es propósito del Centro fomentar el conocimiento de la vida y la obra del *Che* desde su ciudad natal y contribuir, sobre todo, al fortalecimiento de los vínculos de amistad y solidaridad entre los pueblos de Latinoamérica.

Es en esa dirección en la que se inscribe el propósito de la institución rosarina de establecer una estrecha colaboración con el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, con sede en La Habana, con el intercambio de exposiciones y de trovadores, presentaciones de libros y conferencias, entre otras acciones.

## ALREDEDOR DEL CENTRO



### SETENTA Y CINCO AÑOS DE SOLIDARIDAD

Las brigadas internacionales que en España combatieron al lado de la República acaban de cumplir 75 años, renovando la validez de la solidaridad como expresión de la voluntad libertadora de los pueblos.

Conferencias, muestras de documentales, exposiciones fotográficas y la inauguración de un monumento fueron algunas de las acciones que formaron parte del homenaje, llevado a cabo en Estados Unidos por los Archivos de la Brigada Abraham Lincoln y en España por varias organizaciones no gubernamentales de rescate de la memoria.

Por ejemplo, en Sevilla, la Asociación de Memoria Histórica y el Partido Comunista de Andalucía encabezaron las jornadas de recordación, destacando la importancia de esa expresión de internacionalismo al lado de la República amenazada.

El monumento a las brigadas fue inaugurado en la Universidad Complutense de Madrid por el rector de esa alta casa de estudios, José Carrillo. La pieza fue la ganadora del concurso,

lanzado el pasado año, *De la memoria al memorial*, organizado por la Facultad de Bellas Artes de esa universidad.

En el acto de inauguración del monumento Ana Pérez, Presidenta de la Asociación de Amigos de las Brigadas Internacionales, recordó que aquellos jóvenes “vinieron dispuestos a dar su vida para ayudar al pueblo de España, cuyos derechos y libertades estaban amenazados por el fascismo español y europeo”. Que sea en la ciudad universitaria donde se erige el monumento se justifica porque aquella zona de Madrid, dijo, “fue mudo testigo de su generosidad y entrega en defensa de la democracia amenazada”. “Era un deber de justicia histórica recordar a aquellos voluntarios”, enfatizó.

## TRES TROVADORES OLVIDADOS

Por *Dulcila Cañizares*

Entre los trovadores tradicionales de real importancia hay muchos injustamente relegados, desconocidos, olvidados, por lo que queremos rescatarlos para la Historia, aunque son pocos los datos que se pueden encontrar de los mismos. En este trabajo presentaremos a tres de ellos, interesantes y trascendentales...

### **Cucho, El Pollero**

*Cucho, El Pollero*, no se llamó así, por supuesto. Su nombre fue Ignacio Bombú (Guantánamo, 1914-Santiago de Cuba, 29 de noviembre de 1973). Fue intérprete y guitarrista, pero para ganarse la vida vendía pollos por las calles santiagueras.

Muy joven, allá por la década de los años treinta, ya se le encontraba en algunas fiestas de Santiago con su guitarra y su voz.

De sus obras sólo se conocen "Avileña", "Amargas Penas", "Adiós a la vida", dedicada en 1953 a su amigo Renato Guitart, días después de su caída en el ataque al Cuartel Moncada, y el son "Cuatro pollos, cinco reales".

### **Emiliano Blez**

Blez (Santiago de Cuba, 11 de octubre de 1879- 23 de mayo de 1973) fue guitarrista y compositor, y es uno de los precursores y fundadores de la trova tradicional cubana. Fue alumno de José (*Pepe*) Sánchez, el padre del bolero cubano y de nuestra trova. Gracias a su preocupación se conservan muchas obras de Sánchez, pues dedicó mucho tiempo de su larga vida a transcribirlas, ya que sólo se conocían de oído.

A principios del siglo XX integró un dúo con Sindo Garay y más tarde con Eduardo (*Dorila*) Reyes; además, formó parte del Quinteto de Trovadores Santiagueros, junto con *Pepe* Sánchez, *Pepe* Figarona, Luis Felipe Portes y Bernabé Ferrer.

De sus composiciones se conservan los boleros "Corazón de fuego", "Idilio", "Bañada por el mar" y "Si al olvido me lanzas".

### **Pablo Armiñán**

Armiñán (Santiago de Cuba, 17 de agosto de 1895- 26 de diciembre de 1991) fue guitarrista e intérprete. Integró dúos con Augusto Castillo, Juan Limonta y Manuel Luna, y también participó en un cuarteto integrado por Valeriano Dougherty (guitarra), Rufino Ibarra (voz segunda), Ángel Almenares (guitarra) y Pablo (guitarra y voz prima). Además fundó la *Estudiantina Típica Oriental de Pablo Armiñán*, con *Paquito* Portela (contrabajo), Ángel Almenares (timbales), Gabriel Rubio (*El Trova*) y Augusto Castillo (voces primas), Delfino Puentes (tres), Juan Limonta (voz segunda) y Pablo (director y voz prima).

El desarrollo de la trova tradicional tiene mucho que ver con los barrios santiagueros. Por ejemplo, *Pepe* Sánchez nació en Los Hoyos, por donde proliferaban cantantes y guitarristas y



se hacía música también para bailar; en hogares, cines, teatros, cafés y barberías encontraban los trovadores espacios para interpretar sus obras y las de otros. Un lugar preponderante de reunión para los trovadores fue la céntrica Plaza de Marte, de gran trascendencia para nuestra música, pues allí se ofrecían serenatas, fiestas y reuniones bohemias. Son tradiciones que aún se conservan, por lo que para el Festival de la Trova de Santiago de Cuba no es necesario convocar a guitarristas y cantantes, que continúan, como en años anteriores, por las mismos barrios, plazas, parques, calles y peñas.

Uno de los hechos de mayor importancia en dicho festival es un recorrido por la llamada Ruta del Trovador, que culmina en el cementerio donde descansan innumerables trovadores, como Miguel Matamoros, *Pepe* Sánchez, *Pepe* Bandera, Ramón Ivonet, Enrique González (*La Pulga*), Eulalio Limonta, Ignacio Bombú (*Cucho*, *El Pollero*), Ángel Almenares, Emiliano Blez y Pablo Armiñán.

Por otra parte, la Casa de la Trova santiaguera, cita en Heredia, esquina a San Félix, durante los años setenta del pasado siglo XX acogió a los más viejos trovadores vivos, entre ellos Daniel Castillo, Ramón Márquez, las hermanas Reyes, Emiliano Blez y Pablo Armiñán. De Pablito sólo se conserva un son de 1929: "Si vas al Cobre", dedicado a la Virgen de la Caridad.

---

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 144/ noviembre de 2011

Director: Víctor Casaus

Edición: Vivian Núñez

Redacción: Celia Medina Llanusa

Fotografía: Alain Gutiérrez

Montaje: Alain Gutiérrez

Informática: Jesús García

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: [centropablo@cubarte.cult.cu](mailto:centropablo@cubarte.cult.cu)

[www.centropablo.cult.cu](http://www.centropablo.cult.cu)

[www.centropablonoticias.cult.cu](http://www.centropablonoticias.cult.cu)

[www.aguitarralimpia.cult.cu](http://www.aguitarralimpia.cult.cu)

[www.artedigitalcuba.cult.cu](http://www.artedigitalcuba.cult.cu)

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

[http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo\\_de\\_la\\_torriente/](http://www.cubaliteraria.cu/autor/pablo_de_la_torriente/)

<http://www.trovacub.net/centropablo>

RNPS: 1960